



Instituto Interuniversitario de Desarrollo Social y Paz

MÁSTER UNIVERSITARIO Y DOCTORADO INTERNACIONAL
EN ESTUDIOS DE PAZ, CONFLICTOS Y DESARROLLO



TRABAJO FINAL DE MÁSTER CON ORIENTACIÓN PROFESIONAL

Análisis del Taller de Jardinería, Viverismo y Horticultura Ecológica de Cáritas

Estudiante: Bianca Elena Voinea

Supervisor/a: Rosa García

Tutor/a: Leonor Hernández López

Castellón, Junio, 2019

UNIVERSITAT JAUME I
Avda. Sos Baynat, s/n
12071 - Castellón (Spain)
Tel. +34 964 729 380
Fax: +34 964 729 385
www.epd.uji.es | epd@uji.es



UNIVERSITAT
JAUME I
Cátedra UNESCO de Filosofía
para la Paz



Instituto Interuniversitario de Desarrollo Social y Paz
MÁSTER UNIVERSITARIO Y DOCTORADO INTERNACIONAL
EN ESTUDIOS DE PAZ, CONFLICTOS Y DESARROLLO



Palabras Clave: formación, ecología, jardinería, reinserción social

Resumen: El taller de formación profesional en los ámbitos de jardinería, viverismo y horticultura ecológica, ofrecido por Cáritas Diocesana de Segorbe-Castellón, que se lleva a cabo en el Grupo San Lorenzo de Castellón, tiene como finalidad ayudar a jóvenes en peligro de exclusión social a reinserirse en la sociedad, en el sistema educativo o a formarse como profesionales de la jardinería y trabajar en el mismo ámbito. El taller lleva en funcionamiento 25 años, ayudando de forma directa a los jóvenes que lo cursan y de forma indirecta a sus familias, sus comunidades y a la sociedad en general. En el ámbito del taller, los alumnos se forman laboralmente pero también se transforman personalmente, trabajando competencias y habilidades que les facilita el progreso en ambos campos.

UNIVERSITAT JAUME I
Avda. Sos Baynat, s/n
12071 - Castellón (Spain)
Tel. +34 964 729 380
Fax: +34 964 729 385
www.epd.uji.es | epd@uji.es



UNIVERSITAT JAUME I
Cátedra UNESCO de Filosofía para la Paz

Índice

1. Introducción.....	5
2. Contexto.....	6
3. Análisis.....	8
a. Funcionamiento, objetivos e ideología del taller.....	8
b. Método de trabajo del taller.....	15
c. Actividades que realizan en el taller.....	17
i. Actividades que realizan en la parcela del Grupo Roquetes.....	17
ii. Actividades relacionadas con el mantenimiento de las zonas verdes.....	21
iii. Actividades con niños.....	25
iv. Actividades dentro de clase.....	26
v. Actividades relacionadas con la fiesta de la Magdalena.....	33
vi. Actividades para la resolución de conflictos.....	37
d. Aportaciones del taller.....	39
• <i>En los alumnos</i>	39
• <i>En las relaciones personales de los alumnos</i>	40
• <i>En la comunidad</i>	41
e. Eficacia del taller.....	43
f. Propuestas de mejora.....	46
• <i>Círculo de paz</i>	47
• <i>Clase teórica basada en los intereses de los alumnos</i>	49
• <i>Debate formal</i>	50
• <i>Celebración de la interculturalidad</i>	51

• <i>Dinámicas disciplinarias</i>	54
• <i>Excursiones junto a familiares</i>	55
• <i>Encuentros con exalumnos del taller</i>	58
• <i>Taller de jabones artesanales</i>	59
4. Conclusiones.....	60
5. Bibliografía.....	61
6. Anexos.....	63

1. Introducción

El taller de formación profesional en los ámbitos de jardinería, viverismo y horticultura ecológica, ofrecido por Cáritas Diocesana de Segorbe-Castellón, que se realiza en las instalaciones del Grupo San Lorenzo de Castellón, tiene como principal objetivo formar en la especialidad de jardinería a jóvenes, de entre 16 y 21 años, que se encuentran en situación de vulnerabilidad, riesgo de exclusión social o que se han visto excluidos del sistema educativo. Además de formarlos profesionalmente y prepararlos para la inserción en el mundo laboral, el taller también les ayuda a desarrollar sus habilidades sociales y personales, trabajando así hacia su inclusión social.

En el presente informe se analizarán: el funcionamiento del taller, sus objetivos e ideología; los métodos mediante los que el taller trabaja las habilidades de los alumnos; las actividades que realizan en el taller y las habilidades que entrenan con cada una; y las aportaciones del taller en los alumnos, sus familias y la comunidad, junto al impacto que estas generan. Al cabo de realizar dicho análisis, se reflexionará sobre la eficacia del Taller de Jardinería, Viverismo y Horticultura Ecológica y se harán algunas propuestas de mejora. Todo esto para motivar la participación de empresas e instituciones y conseguir su colaboración con el taller a través de ofertas de plazas para las estancias en prácticas de los alumnos, oportunidades de empleo para los alumnos que finalizan el curso, materiales o financiación.

Para una mejor comprensión del funcionamiento del taller, ha sido necesario llevar a cabo un periodo de observación de 200 horas, mediante el cual se pudo recopilar suficiente información sobre las clases, tanto prácticas como teóricas, para posteriormente reflejar la manera en la que el taller trabaja hacia el cumplimiento de los objetivos preestablecidos. Por

eso cabe mencionar que, dado que yo me he incorporado al taller en su fase final, esto impidiéndome analizar el proceso completo de transformación de los alumnos, este informe parte del trabajo colaborativo realizado por las alumnas del Máster en Estudios Internacionales de Paz, Conflictos y Desarrollo, en el ámbito de la asignatura de Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente del curso 2018/2019, con el fin de extender el análisis que ellas realizaron sobre la eficacia del Taller de Jardinería, Viverismo y Horticultura Ecológica y el impacto que este tiene, especialmente, sobre los alumnos. Además, es de gran importancia mencionar que este informe se centra mayormente en los alumnos de la promoción del 2018/2019, siendo ellos sujeto de mi observación, viéndose esto reflejado a lo largo del informe en las referencias a situaciones y experiencias de dichos alumnos.

2. Contexto

Dado el tiempo que el taller lleva en funcionamiento, no es de extrañar que la gran mayoría de alumnos que insertan a este lo hagan gracias a lo que se suele conocer como el *boca a boca*, es decir a la información que reciben sobre el taller de familiares o amigos que han sido alumnos de este en el pasado. No obstante, al taller también insertan alumnos a través de la Fundación Secretariado Gitano, programas de servicios sociales, medidas judiciales, salud mental, etc. (À Punt, 2019).

En esta ocasión, el grupo al que se observó está formado por 12 alumnos, 5 chicas y 7 chicos de entre 16 y 21 años, provenientes de diferentes culturas entre las que se encuentran la española, la gitana, la árabe, la rumana y la africana. Los alumnos provienen de entornos con diferentes dificultades o problemas, como por ejemplo alumnos provenientes de

programas de inclusión social, alumnos con falta de disciplina, o alumnos con problemas de interacción social.

El grupo de alumnos, aún estando compuesto por personas con perfiles diferentes, comparte un rasgo común dado que todos los alumnos se encuentran en una situación de vulnerabilidad por riesgo de exclusión social. Dicho esto, está claro que ante una situación de empeoramiento en el ámbito económico, las personas más vulnerables o que se encuentran en una situación de mayor debilidad, serán las más afectadas (Falcó García, Muñoz Guardiola, Navarrete Emmanuel, 2019: 4). Como alternativa a esta situación hipotética pero no por eso menos factible, la OCDE recomienda medidas como:

[incrementar] la formación profesional y la implicación de las empresas en la formación de los jóvenes, [mejorar e implementar] políticas para frenar el abandono escolar temprano, [mejorar] los resultados escolares y [diseñar] programas especiales de formación para involucrar a diversos actores como Cámaras de Comercio, sindicatos, ayuntamientos, entidades sociales, etc (OCDE, 2017: 9, 41, 42-43, citada por Falcó García, Muñoz Guardiola, Navarrete Emmanuel, 2019: 5).

Estas medidas se encuentran implementadas en el taller que, a través de ellas, está llevando a cabo «[una reducción] del riesgo de exclusión y [una fomentación] del desarrollo de alternativas educativas de acuerdo a las necesidades de la juventud y del mercado laboral» (Falcó García, Muñoz Guardiola, Navarrete Emmanuel, 2019: 5).

Aún estando todos en una situación de vulnerabilidad por riesgo de exclusión social, el perfil de los alumnos que acudieron al taller ha variado mucho durante los 25 años que este lleva en funcionamiento (Falcó García, Muñoz Guardiola, Navarrete Emmanuel, 2019: 7). En los primeros años, la mayoría de los alumnos que llegaban al taller eran de nacionalidad española y provenían de familias con gran escasez de recursos materiales (Rotila y Quilcué, 2019: 8). Sin embargo, esto ha ido cambiando, cada año insertándose al taller alumnos de

nacionalidades diferentes que, a través del mismo, aprenden el idioma, conocen la cultura española y hacen amigos, al mismo tiempo que aprenden un oficio, facilitando de este modo su inclusión social. Además, debido a la ubicación del taller en el Grupo San Lorenzo, un barrio habitado mayormente por personas de etnia gitana, la inserción de alumnos de esta etnia ha ido aumentando con los años, enriqueciendo aún más y contribuyendo a la heterogeneidad del grupo (Rotila y Quilcué, 2019: 8). Cabe mencionar que la mayor parte de los alumnos que solicitan insertar en el taller lo hacen por recomendación tras haber tenido algún familiar o amigo que lo haya cursado y haya considerado haberse beneficiado del mismo.

3. Análisis

a. Funcionamiento, objetivos e ideología del taller

El Taller de Jardinería, Viverismo y Horticultura Ecológica nace en 1994 de la mano de la alianza humanitaria Cáritas, con el objetivo de generar oportunidades para las personas en riesgo de exclusión social mediante un crecimiento profesional y personal que potencie sus habilidades (Rotila y Quilcué, 2019: 3, 7). Dado que los avances en los procesos individuales de los alumnos se verían perjudicados si las familias de estos no los apoyaran, los educadores del taller guardan una estrecha relación con las familias de los alumnos para así asegurarse de proporcionar, en la manera de lo posible, un entorno adecuado para el aprendizaje. Debido a esto, los educadores, Pascual Ayet y María López, y en especial la directora del taller, Rosa García, se encargan de informar siempre a las familias y de lidiar con ellas para así conseguir la máxima participación de los alumnos en cuanto a actividades extracurriculares e incluso para conseguir el acuerdo de las familias en relación a la estancia

en prácticas de los alumnos, mejorando así la formación de estos. Tal y como la directora reconoce en relación al taller «este es un coche que no puede correr sin las cuatro ruedas, y sin duda, las ruedas delanteras [las] representan los padres» (Rosa García, citada por Rotila y Quilcué, 2019: 7).

El taller tiene como finalidad oficial formar a los alumnos en el ámbito de la jardinería, el viverismo y la horticultura ecológica, facilitando conocimientos y habilidades, para posteriormente insertarlos o ayudarlos a insertarse en el mundo laboral como peones de jardinería y auxiliares de viveros y centros de jardinería. Sin embargo, no es este el único objetivo hacia el que trabaja, ya que, mediante el taller los alumnos son ayudados a desarrollar habilidades personales y sociales, competencias y actitudes, que les ayuden a insertarse en la sociedad, el sistema educativo o el mundo laboral. La formación parte desde la ecología como método de trabajo, haciendo uso de la calidad humana como factor esencial para el aprendizaje (Costa, Jimenez Aceros, Rubio, 2019: 4). De modo que a los alumnos se les forma tanto académica como práctica y laboralmente, ampliando sus conocimientos en el ámbito de la jardinería, el viverismo y la horticultura ecológica pero siempre ayudándoles a descubrir nuevas habilidades y entrenar las ya existentes. Además, al mismo tiempo que aprenden a utilizar herramientas y desarrollar tareas y técnicas específicas del trabajo de jardinero, auxiliar de viveros o de centros de jardinería, los alumnos también reciben una formación centrada en transformar las formas de pensar perjudiciales, fomentar los valores provechosos, fortalecer los vínculos tanto sociales como familiares, y estimular el pensamiento crítico.

Al insertar en el taller, dado que cada alumno proviene de ámbitos y situaciones diferentes, los educadores se adaptan a las necesidades de cada uno, dando un trato individual y personalizado a cada alumno y siempre teniendo presente la finalidad o el objetivo principal

del taller, lograr avances en el proceso de transformación de cada alumno. Por eso, cabe destacar que en ciertas ocasiones, dichos avances en el proceso prevalecen a la formación laboral de los alumnos, ya que, estos pueden no trabajar en el ámbito de la jardinería u horticultura ecológica sino en otros totalmente diferentes o incluso pueden decidir seguir con su formación académica. Sin embargo, esto no sería posible si los alumnos no consiguieran hacer cambios significativos y positivos en sus comportamientos. También cabe destacar que la importancia del resultado de diferentes actividades, tareas o dinámicas es de menor importancia frente a las habilidades que se adquieren o entrenan en el proceso de trabajo, independientemente de su resultado.

Es de suma importancia mencionar que, el nivel de formación de los docentes para lograr trabajar desde este enfoque debe ser el de educadores y no solamente monitores, dado que su trabajo va más allá, excediendo la formación profesional de los alumnos, ya que al acabar el taller los educadores les siguen guiando si estos expresan su necesidad de apoyo. El seguimiento posterior al taller se hace al cabo de un mes y al cabo de seis meses. Aunque los datos oficiales de seguimiento de los alumnos sean de seis meses posteriores a la finalización del taller, los educadores no se desentienden al acabar este plazo, su trabajo con los exalumnos sigue, ayudándoles en diferentes situaciones y siempre que estos lo necesiten. No obstante, dado que el número de exalumnos que vuelven al taller para informar de sus situaciones o pedir ayuda es moderadamente elevado, estos acuden al taller incluso en horario de clase haciendo que, como mínimo, un educador se tenga que ausentar para atenderlos.

En cuanto al funcionamiento técnico del taller, las clases se imparten desde septiembre hasta junio, formando un total de 1300 horas al que se le añade un período de estancia en prácticas de 90 horas que comienza en mayo y al que no todos los alumnos tienen la oportunidad de acceder, dado que no todos están lo suficientemente preparados y tampoco

suelen haber suficientes plazas ofrecidas por las empresas colaboradoras. Las clases comienzan a las 8:30 horas y finalizan a las 15:00 horas, dividiéndose en cuatro horas y media, aproximadamente, de aprendizaje práctico que se lleva a cabo en la parcela del Grupo Roquetes y dos horas de aprendizaje teórico o teoría del oficio, que se lleva a cabo en la sede del Grupo San Lorenzo, donde también se llevan a cabo las clases de «la asignatura del área socio-cultural destinada a trabajar la diversidad, la educación emocional, la autoestima y, en general, a mejorar las habilidades sociales y el desarrollo personal» (Falcó García, Muñoz Guardiola, Navarrete Emmanuel, 2019: 12).

Al entrar en el centro los alumnos tienen que dejar sus móviles en una habitación separada del aula de clase, para así evitar distracciones durante las clases, y firmar una hoja de asistencia que acredita que los alumnos acuden a clase y por tanto trabajan para recibir la remuneración, que consiste en 10 euros diarios correspondientes a cada alumno. Si es necesario, se cambian en sus uniformes de trabajo y cargan la furgoneta con las herramientas que diferentes empresas e instituciones colaboradoras han facilitado, siendo estas exactamente iguales a las que posteriormente utilizarán en sus posibles trabajos en el ámbito de la jardinería, el viverismo y la horticultura ecológica. Sin embargo, aunque el taller dispone de una furgoneta y un automóvil facilitados por Cáritas para que los alumnos puedan salir al campo a realizar las clases prácticas, muchas veces es complicado transportar a todos los alumnos dado que la furgoneta dispone de 9 plazas y el automóvil de 5, siendo solo los alumnos de 12 a 15, dependiendo del año, y el número máximo de educadores 3, muchas veces teniendo estos últimos que hacer uso de sus propios automóviles para poder transportar a todos los alumnos. Además es complicado transportar todas las herramientas necesarias para realizar el trabajo en la parcela del Grupo Roquetes, asimismo, es difícil conseguir que los alumnos trabajen de manera eficaz si se tienen que dividir en dos grupos y acudir a

lugares diferentes dado que las herramientas solo se pueden transportar haciendo uso de la furgoneta.

Al empezar el curso a cada alumno se le asigna un número con el que también están numeradas las herramientas de trabajo individual para así hacer que cada alumno se responsabilice y cuide sus herramientas de trabajo. Al comienzo de la semana, se reparten las tareas de mantenimiento de las instalaciones del taller, que consisten en barrer y fregar diferentes zonas del centro, organizar las mesas del aula, encargarse de las herramientas que se sacan del centro, etc., cambiando cada semana a los alumnos responsables de cada tarea, de modo que, al cabo del curso, todos habrán sido responsables de todas y cada una de las tareas de mantenimiento, aprendiendo así a realizar y a adaptarse a los distintos tipos de trabajo, a responsabilizarse, a mantener el orden y la limpieza y a respetar el trabajo de los demás.

Todos los días los alumnos completan un informe, al que llaman parte diario, en el que resumen lo que hicieron y trabajaron el día anterior. A través de los partes diarios, los educadores evalúan a los alumnos, quiénes también se autoevalúan en el mismo parte antes de entregarlo. De esta manera los alumnos son siempre conscientes de las cosas que hacen o no hacen bien y de su evolución, al mismo tiempo que los educadores controlan si cierta actividad trabaja de manera eficaz y evidente ciertas habilidades, actitudes, destrezas o competencias. Al hacer que los alumnos las evidencien solos, les ayudan a darse cuenta de lo que han hecho o qué habilidades han usado para que el trabajo haya tenido cierto resultado.

Para recibir los 10 euros diarios correspondientes a cada alumno, estos tienen que entregar los partes diarios junto a una hoja de control personal de asistencia, que posteriormente serán enviados por la directora a la persona empleada de Cáritas, encargada de verificarlos y hacer los ingresos correspondientes. En caso de que falte algún parte diario,

el alumno en cuestión no recibirá el dinero del día correspondiente. El hecho de que los alumnos reciban una remuneración por su trabajo hacia la comunidad, hace que estos y sus familias sientan que no solo se están formando profesionalmente sino que ya trabajan y, por lo tanto, merecen ser remunerados.

A través del curso, los alumnos tienen la oportunidad de experimentar con un horario laboral y tareas específicas al mundo de la jardinería, el viverismo y la horticultura ecológica, que hacen que se acomoden al mundo laboral al que pretenden insertarse posteriormente. Del mismo modo, la estancia en prácticas no laborales en diferentes empresas colaboradoras dota a los alumnos de la experiencia necesaria para después insertar en el mundo laboral. La experiencia de la estancia en prácticas consigue responsabilizar a los alumnos, quienes viéndose en un entorno nuevo que les exige demostrar sus habilidades, se ven sugestionados a madurar y avanzar. Sin embargo, como ya ha sido mencionado, generalmente es complicado conseguir que todos los alumnos disfruten de una estancia en prácticas por dos razones principales. Primero, la falta de compromiso por parte de algunos alumnos hacia el taller, que dificulta a los educadores depositar su plena confianza en que dichos alumnos se comprometerán más con la estancia en prácticas que con el taller. Segundo, la falta de plazas ofrecidas por empresas del mundo de la jardinería, el viverismo y la horticultura ecológica. No obstante, este curso, 11 de los 12 alumnos disfrutarán de una estancia en prácticas gracias a la colaboración de empresas y entidades como: Viveros Pereira; Hort del Manyano; Horticas; Villa Elisa; Leroy Merlin; etc.

En cuanto al funcionamiento de las clases, la forma de aprender de los alumnos es a través de discusiones reflexivas, así que, las preguntas se plantean de manera que ellos puedan reflexionar sobre un tema en concreto y así lleguen a conocerlo. Por eso, no es de extrañar que al recibir una hoja con preguntas sobre una película que estaban a punto de ver,

uno de los alumnos reclamara que las preguntas eran demasiado específicas para ellos, quienes están acostumbrados a trabajar con preguntas que busquen respuestas reflexivas y no con preguntas que busquen una respuesta en concreto. Al hablar de ciertos temas, a menudo se les deja encontrar las respuestas por sí mismos mediante la conversación, de esta manera dejándoles descubrir respuestas de una manera libre y dinámica tomando ellos la decisión de si quieren saberlas o no. En otras palabras, la forma de enseñanza se basa en el modelo de educación de planteamiento de problemas, que Paulo Freire propone, en el que la concientización juega un papel importante junto a las herramientas, como el pensamiento crítico y el análisis de los sentimientos y experiencias de uno mismo, herramientas con el que el educador dota al alumno para que este logre dar con la respuesta al problema o a la pregunta, evitando así la manera de educación que Freire reconoce como bancaria y que consiste en la colocación de conocimiento por parte del educador en la mente ‘vacía’ o sin conocimiento del alumno (Voinea, 2017: 4).

Como ya se ha mencionado, los educadores prestan igual atención a todos los alumnos y siempre se aseguran de que estos entiendan todos los términos o palabras que se usan a lo largo de la clase, ya que hay personas de otros países que aún no dominan plenamente el idioma. Las explicaciones de ciertas palabras a veces son hechas por otros alumnos que conocen su significado y no por los educadores, salvo en casos excepcionales, de modo que, los alumnos entienden que tanto ellos como los educadores son aptos para ayudar y enseñar a los demás si poseen dicho conocimiento. Además, aunque se frene o ralentice el progreso de las tareas asignadas, los educadores prestan atención a los alumnos que necesitan ayuda con competencias básicas de matemáticas o lengua, por ejemplo, poniendo en primer lugar la formación de los alumnos y el progreso personal de estos ante las

tareas, a las que obviamente vuelven una vez los alumnos en cuestión hayan comprendido lo que se les ha explicado.

Por lo tanto, a lo largo del día, cada persona que quiera hablar es escuchada y animada a expresar sus opiniones y deseos. Incluso los alumnos se animan los unos a los otros a trabajar y a expresar sus puntos de vista, felicitándose cuando consiguen hacerlo. De igual manera, los educadores felicitan a los alumnos siempre que consiguen hacer un buen trabajo, finalizar una tarea, o realizar avances en sus procesos, de este modo motivando el progreso. Los alumnos a su vez se sienten satisfechos cada vez que consiguen acabar las tareas o hacen progresos en su formación educativa y laboral, buscando siempre el reconocimiento y la apreciación de los educadores. Al mismo tiempo, los educadores animan a los alumnos a encontrar, reconocer y analizar sus errores, para que estos sean conscientes de ellos e intenten evitar cometerlos en el futuro.

b. Método de trabajo del taller

Uno de los pilares básicos sobre los que se asienta el taller es la metodología pedagógica del aprendizaje-servicio «[que] es una aproximación a la enseñanza y al aprendizaje que integra el servicio a la comunidad con el estudio académico para enriquecer el aprendizaje, para enseñar responsabilidad cívica y para reforzar la comunidad» (Puig y otros, 2007: 15, citados por Rotila y Quilcué, 2019: 5). Además:

mediante la propia educación social y emocional que se realiza en el espacio académico del taller, se [contribuye] a la mejora de las relaciones familiares, así como, de las relaciones [entre los miembros] de la comunidad, donde [se puede notar también] la mejora [del] ambiente interno [de la comunidad del Grupo San Lorenzo] gracias a la gran labor que el curso de jardinería lleva a cabo [dentro del mismo] (Rotila y Quilcué, 2019: 5).

Este método educativo se desarrolla sobre todo en la implementación práctica de la teoría aprendida en el curso, que la mayoría de las veces se realiza, por petición de la alcaldía, en los espacios públicos de la ciudad. Los alumnos también implementan la práctica de la teoría en el parque del Grupo San Lorenzo donde suelen practicar la poda de las moreras, de este modo ellos mejoran sus técnicas pero también dan un servicio de mantenimiento de las zonas verdes a la comunidad.

Entre los resultados que la metodología pedagógica del aprendizaje-servicio tiene sobre los alumnos se pueden destacar: el respeto hacia la naturaleza y el medio ambiente sobre todo pero también hacia los demás; la solidaridad y la consideración hacia el trabajo de los demás; la sensibilización y concienciación en relación a las necesidades de la comunidad junto al sentimiento de satisfacción experimentado al cubrir dichas necesidades; la consolidación del compromiso social; el sentimiento de colectividad; y la formación personal (Rotila y Quilcué, 2019: 6).

Otro pilar sobre el que se asienta el taller es el pensamiento básico de dar y recibir, asemejándose este a la metodología del aprendizaje-servicio, a los alumnos se les educa para pensar que siempre que ellos dan algo a alguien, recibirán algo a cambio, y siempre que reciben algo tienen que dar algo a cambio. «Esto se refleja en el taller en la práctica de plantar algo del que se van a beneficiar [en gran parte] los estudiantes del curso siguiente» (Rotila y Quilcué, 2019: 9) pero también en el hecho de que siempre que ellos trabajan en el mantenimiento de los espacios verdes, dando este servicio a la comunidad, ellos mismos reciben el conocimiento adquirido mediante la práctica en esos mismos espacios, de modo que, haciendo algo que beneficie a los demás no dejarán de beneficiarse ellos mismos también. Este pensamiento les acompaña a lo largo del curso y les ayuda en sus respectivos

procesos de transformación, haciéndoles entender que se pueden beneficiar y pueden aprender de cualquier experiencia.

Otra metodología pedagógica en la que se basa el taller es la proacción, que consiste en dejar que los alumnos elijan las tareas que quieran realizar. De este modo, los alumnos entrenan la habilidad de anticipación a los requerimientos laborales y la toma de iniciativa en relación a ello, al mismo tiempo que aumentan su compromiso con la tarea, dado que han sido libres de elegirla a su gusto.

c. Actividades que realizan en el taller

i. Actividades que realizan en la parcela del Grupo Roquetes:

Como ya se ha mencionado, cada vez que los alumnos trabajan fuera del centro, hacen uso de la furgoneta para transportar las herramientas necesarias hasta el lugar de trabajo. Siguiendo las indicaciones de los educadores, el correspondiente responsable de las herramientas hace una lista con las herramientas que deben ser sacadas del taller y se asegura de que los compañeros las carguen en la furgoneta. Posteriormente, será la misma persona encargada la que supervisará que todas las herramientas de la lista vuelvan al taller. Al pasar por este cargo, los alumnos experimentan con la responsabilidad, la organización y la disciplina, al mismo tiempo, los demás alumnos aprenden a respetar la autoridad de la persona responsable, independientemente de quien esta sea, demostrando ser flexibles y capaces de adaptación a los cambios y las demandas del entorno laboral. Las tareas mencionadas al principio de este párrafo se llevan a cabo siempre que los alumnos trabajan fuera del centro, en actividades como las que se explicarán a continuación.

La mayor parte de las clases prácticas se realizan en la parcela del Grupo Roquetes, donde los alumnos disponen de sitio suficiente para realizar diferentes actividades, tanto de

horticultura ecológica como de viverismo. La parcela dispone de un invernadero y dos sombreros, que proporcionan las condiciones necesarias para la vida a las diferentes plantas enmacetadas que allí se encuentran. En la parcela los alumnos pueden plantar y sembrar productos autóctonos, respetando así un fundamento base de la horticultura ecológica que es cultivar productos de proveniencia local y de temporada para así evitar el uso de elementos químicos que potencien el crecimiento. Por lo tanto, allí se pueden encontrar patatas, habas, alcachofas, cardos, fresas, cacahuetes, romero, etc. Además, en la parcela también hay: una colmena de abejas; un pequeño estanque con peces a los que los mismos alumnos alimentan; y varios árboles de olivo, alrededor de uno de ellos habiendo un círculo de asientos que permite que los alumnos y educadores almuercen juntos siempre que vayan allí, estrechando así el lazo de unión al poder hablar de temas distintos a los que suelen tratar durante las clases. Dicho esto, las actividades que los alumnos realizan en la parcela varían según las estaciones y las condiciones climatológicas, aún así, estas son algunas de las que yo he presenciado:

Hacer sustrato:

Dado que las plantas necesitan de nutrientes para crecer sanas, los alumnos aprenden a hacer sustrato para diferentes tipos de plantas, utilizando ingredientes naturales como lo son las fibras de coco, el humus de lombriz, la vermiculita, etc. Por lo tanto, los alumnos hacen el sustrato acorde a las necesidades nutritivas de las plantas que crecerán de las semillas o planteles que estos planten en el sustrato. Dicho esto, los alumnos adquieren a través de esta actividad una de las competencias clave para realizar el trabajo de jardinero: el conocimiento de preparar sustratos y abonos para las plantas.

Trasplantar:

Al tener que trasladar plantas de macetas pequeñas a sitios más amplios, trabajan su capacidad de organización y su estrategia, al tener que decidir dónde plantar las plantas para que se vean bien y para que crezcan de manera sana, también trabajan la cooperación al tener que ponerse de acuerdo con sus compañeros sobre estos detalles. Por lo tanto, al realizar esta actividad los alumnos entrenan la competencia de plantar y trasplantar distintas especies de elementos vegetales, una competencia esencial a la hora de desempeñar el trabajo de jardinero, auxiliar jardinero o auxiliar de viveros.

Regar:

Los alumnos riegan las plantas prestando atención a las necesidades de cada tipo de planta y de cada planta en particular, utilizando diferentes técnicas y herramientas. Se corrigen y se enseñan mutuamente a fijarse en las necesidades de las planta, de este modo entrenan su capacidad de trabajar en equipo y de seguir instrucciones. Sin embargo, hay veces que deciden saltar las indicaciones y hacer uso del criterio propio, asumiendo la responsabilidad de sus actos, si creen que alguna planta necesita más o menos agua o ser cambiada de sitio.

Por lo tanto, al trabajar tan de cerca con las plantas, los alumnos aprenden a prestar atención a las necesidades de cada una (más sol, menos sol, más agua, menos agua, aparición de plagas, etc.), y a respetarlas, intentando no hacer o hacer el menor daño posible a las plantas, incluso empatizando con las que se encuentran en mal estado. Al mismo tiempo, intentan hacer un buen uso de las herramientas y los recursos naturales, prestando atención a distintos indicadores y comprobando que las instalaciones estén en buen estado, un ejemplo sería el agua blanca como indicio de que el filtro no está funcionando debidamente. Dicho esto, al realizar estas actividades, los alumnos adquieren una competencia esencial para

desempeñar el trabajo de jardinero, auxiliar jardinero o auxiliar de viveros, dominar los sistemas de riego automático y las técnicas de riego, así como encargarse del mantenimiento de las instalaciones de riego.

Hacer tratamientos ecológicos:

Aprenden a hacer tratamientos pulverizantes ecológicos para neutralizar distintas plagas en plantas, como por ejemplo, la planta de la patata. Cabe mencionar que, trabajando en el ámbito de la horticultura ecológica, al utilizar tratamientos contra plagas, su intención no es acabar con todos los insectos y hongos que podrían afectar negativamente a las plagas, sino impedir que una plaga afecte el producto de cultivo de manera drástica. Mediante tratamientos ecológicos intentan controlar las plagas para permitir que el producto prospere y no acabar sin necesidad real con los insectos y hongos presentes en la planta para asegurarse de que el producto prospere independientemente de las circunstancias. Por lo tanto, a través de la realización de tratamientos pulverizantes ecológicos, los alumnos adquieren una competencia clave para desempeñar el trabajo de jardinero, la preparación y el empleo de insecticidas y anticriptogámicos, conociendo los productos usados para hacer el tratamiento y las precauciones que deben tomar al usarlos.

Cargar estiércol:

Al practicar la horticultura ecológica, es imprescindible hacer uso de elementos naturales si se quiere aumentar la fertilidad del terreno, de modo que el taller, a través de los alumnos, colabora con el dueño de una cuadra local yendo a recoger el estiércol de los caballos y transportándolo al huerto para su posterior uso como fertilizante. Al cargar el estiércol trabajan en equipo, acatando las órdenes del dueño de la cuadra, aprendiendo así a respetar a la persona que está al mando y a acatar órdenes que vengan de personas distintas a los educadores. Dicho esto, al realizar esta actividad, los alumnos complementan su

experiencia como jardineros al adquirir la competencia de preparar y manipular abonos para las plantas.

Además, al trabajar cerca de animales como los caballos, los alumnos son más tranquilos y trabajadores, dado que los efectos terapéuticos a nivel emocional y psicológico que los caballos tienen sobre los humanos varían desde el aumento de las conductas afectivas y positivas, y la regulación de la impulsividad y el control emocional, hasta la estimulación de la intención comunicativa (tunuevainformacion.com, s.f.).

ii. Actividades relacionadas con el mantenimiento de las zonas verdes:

Desbrozar:

Los alumnos hacen uso de la desbrozadora a gasolina para quitar las ‘malas hierbas’, sin embargo, estas no se desperdician sino que se usan como capa protectora para otras plantas de la parcela del Grupo Roquetes, consiguiendo así mantener la humedad necesaria para que puedan germinar, demostrando así que hasta las ‘malas hierbas’ tienen su función. Como Rosa García dijo en una reunión previa a mi incorporación como observadora al taller: «las ‘malas hierbas’ desempeñan papeles esenciales en el ecosistema, no por ser etiquetadas ‘malas hierbas’ debemos pensar que son inservibles, inútiles o inprovechables». Al no desperdiciarlas, trabajan una rama de la Permacultura que implica, entre otras cosas, hacer uso de los residuos de una parte del entorno para beneficiar a otra parte, intentando así desaprovechar lo mínimo posible (Levy, 2017).

La desbrozadora se usa junto al equipo de protección individual correspondiente, ayudando así a los alumnos a entrenar la seguridad laboral y prevenir los riesgos y accidentes laborales. Trabajando con herramientas máquina aprenden a manejar su temperamento, relajándose y prestando especial atención a la máquina para evitar cometer errores graves o

causar accidentes. Además, al hacer uso de máquinas como la desbrozadora, aún siendo más eficiente en cuanto al tiempo empleado para finalizar la tarea, pueden estropearse con más facilidad. En caso de que la máquina se estropee, los alumnos trabajan su capacidad de adaptación a las circunstancias, utilizando herramientas que requieren de más esfuerzo pero responsabilizándose para acabar el trabajo que han empezado. Sin embargo, los alumnos son animados a pensar de forma lógica y eficaz y aconsejados a medir su esfuerzo y a hacer trabajos empleando herramientas manuales donde una máquina no puede trabajar y a no esforzarse en vano donde una máquina puede facilitar el trabajo. Además, trabajando cada uno, independientemente de su género, en cualquier tarea y con cualquier tipo de herramienta demuestran que son aptos para hacer cualquier tipo de trabajo si se les proporciona y adquieren el conocimiento adecuado, rompiendo así los estereotipos que dictan qué trabajos son adecuados para cada género. Dicho esto, las competencias que los alumnos adquieren al realizar esta actividad son: el mantenimiento de las zonas verdes, al escardar, desbrozar y segar a máquina y a mano; la recogida de elementos vegetales para su posterior desecho o uso correcto; y la prevención de riesgos laborales.

Podar:

Las actividades mencionadas en los apartados anteriores se suelen realizar en la parcela del Grupo Roquetes pero también en las zonas verdes de las diferentes entidades colaboradoras, sin embargo, una de las actividades que suelen realizar mayormente fuera de la parcela es podar y, dado que disponen de un parque cerca del taller, es ahí donde practican la poda cuyo procedimiento les es explicado y ejemplificado con anterioridad.

Dado que esta tarea se realiza por parejas, estas se forman según la máxima eficacia y el mayor rendimiento que puedan tener. Las parejas están formadas por una persona que poda y otra que la ayuda, sujetando la escalera, dando indicaciones, facilitando herramientas, etc.,

intercambiando los roles cada cierto tiempo para que todos los alumnos puedan experimentar con todas las particularidades de la tarea. La eficacia de las parejas es determinada por distintos factores, como por ejemplo: la tranquilidad que uno de los compañeros ejerce sobre el otro; la compenetración de la pareja basada en la similitud de sus culturas; la seguridad y paciencia con las que un compañero reasegura al otro; la comprensión de un compañero hacia el otro; la experiencia de un compañero con respecto a otro y mediante la cual influencia positivamente, estimulando a trabajar al otro; etc. Los alumnos son conscientes de los efectos positivos que tienen unos sobre otros y, debido a ello, la mayoría de las veces eligen libre y conscientemente formar pareja con el compañero con el que sienten que van a trabajar de manera eficaz.

El educador intenta supervisar lo máximo posible el trabajo de los alumnos, corrigiendolos cuando es necesario, aclarando dudas y controlando que los alumnos no se despisten o pierdan el tiempo. Sin embargo, debido a que muchas veces el resto de educadores trabajan más allá de sus atribuciones oficiales al tener que hacerse cargo también de procesos burocráticos cada vez más extensos, es complicado que un solo educador pueda supervisar de forma eficiente el trabajo de tantos alumnos. Aún así, el educador se asegura de que los alumnos cumplan las normas de seguridad, incluso los mismos alumnos se recuerdan entre ellos que sigan dichas normas, tales como ponerse el casco, tener cuidado si se suben al árbol o impedir que alguno se suba si lo ven peligroso, intentar evitar cortarse, sujetar la escalera, usar los guantes protectores, etc., intentando así evitar hacer uso de los contenidos del botiquín que siempre llevan al lugar de trabajo.

A la hora de realizar trabajos de este tipo, los alumnos necesitan ejercitar sus habilidades comunicativas y la toma de decisiones, de esta manera, al realizar el trabajo en pareja se tienen que poner de acuerdo y comunicar para llevar a cabo un buen trabajo, al

mismo tiempo que ejercitan la seguridad en sí mismos a la hora de tomar cualquier tipo de decisión. Estas habilidades sociales y personales se trabajan siempre que los alumnos realizan trabajos en grupo o en pareja.

La confianza es otra habilidad que se entrena con esta actividad, trabajando los alumnos la confianza y seguridad en sí mismos para así llegar a tomar decisiones adecuadas solos, no obstante, al querer consultar con otra persona y asegurarse de que están tomando la mejor decisión, demuestran tener interés en hacer las cosas bien y dar lo mejor de sí. El trabajo que realizan, sea en grupo o en pareja, implica tener confianza en los compañeros, ya que al realizar este tipo de trabajos uno tiene que tener en cuenta que no trabaja solo y que si tiene cuidado de no hacerse daño a sí mismo, también debe de tener cuidado de no hacerles daño a sus compañeros tampoco. Confiar en las habilidades del compañero tiene especial importancia a la hora de realizar trabajos en grupo o en pareja. Es por eso que, a lo largo de la actividad, los alumnos se preguntan *¿confías en mí?*, asegurándose de que el compañero reconoce y valora sus habilidades y conocimientos y, por lo tanto, no debe temer que su pareja la descuide. Otras habilidades que se entrenan con esta actividad son: la organización; la disciplina; la calma y la paciencia; la atención y la concentración; la toma de decisiones confiando en el criterio propio; la toma de responsabilidad; la compenetración; el respeto y la consideración hacia las opiniones y los puntos de vista de los demás; el compañerismo; y la colectividad al pensar que todos trabajan por igual sin menospreciar el trabajo de los demás.

Las herramientas de las que hacen uso en esta actividad son: la escalera doble; el serrucho; las tijeras de poda a una mano; las tijeras de poda a dos manos; y la pértiga telescópica. Al realizar esta actividad, los alumnos demuestran dominar el uso de dichas herramientas, al mismo tiempo que adquieren competencias esenciales para trabajar como jardinero, como por ejemplo, recortar y limpiar ramas o podar, aclarar y recortar arbustos.

iii. Actividades con niños:

La fiesta de la primavera:

Cada primavera, los alumnos del colegio de la Fundación Educación Católica Madre Vedruna Sagrado Corazón de Castellón vienen a la parcela del Grupo Roquetes a celebrar la llegada de la primavera. Durante tres días los alumnos del taller reciben a alrededor de 90 niños de entre 3 y 5 años por día, a los que tienen que acompañar a través de diferentes actividades, como por ejemplo, trasplantar plántulas a macetas que los niños podrán llevarse a casa al finalizar el día, hacer un espectáculo de títeres, y plantar cacahuets.

Antes de la fiesta de la primavera, los alumnos dedican tiempo a preparar el sustrato para las macetas, a preparar las parcelas donde los niños plantarán los cacahuets, y a ensayar el espectáculo de títeres. Al preparar las parcelas, desbrozándolas y quitando las ‘malas hierbas’, trabajan en equipo de forma organizada al desbrozar por franjas, utilizando herramientas como la azada o el motocultor. Al preparar el espectáculo de títeres, los alumnos tienen la oportunidad de experimentar con las artes escénicas, al mismo tiempo que entrenan su creatividad ya que son ellos los que eligen el argumento de la historia a presentar y son también ellos los que hacen el guión. Las ideas de historias que los alumnos comparten para realizar el guión reflejan cambios en la actitud y los pensamientos de los alumnos, ya que tratan sobre temas como ganarse la vida honradamente o respetar las plantas y los animales, reflejando por lo tanto los avances hechos en sus procesos de transformación. Por lo tanto, a través de los títeres, los alumnos hacen llegar a los niños cuentos con moralejas relacionadas con valores y actitudes que ellos mismos aprenden en el curso, como por ejemplo, respetar a los animales presentes en el huerto aceptando que todos cumplen una función, enseñándoles así nociones básicas de la horticultura ecológica. Es por eso que el

espectáculo de títeres representa la vida en el campo de jardineros y animales, al mismo tiempo que explica el proceso de plantación y cuidado de las plantas.

A la hora de ensayar el guión para el espectáculo, los alumnos entrenan la cooperación y la compenetración, trabajando en equipo para conseguir realizar la mejor prestación, al mismo tiempo que aprenden a compartir el espacio personal al tener que estar 4 o 5 personas en un espacio reducido, detrás de la tela que impide que los niños les vean. Además, al olvidar a veces las frases exactas del guión, trabajan con técnicas de improvisación, que les sirven de ayuda a la hora de trabajar hacia la resolución de problemas.

Al trabajar con niños, los alumnos entrenan su paciencia y controlan su temperamento, al mismo tiempo que descubren nuevas habilidades e intereses que más adelante les podrán servir en su experiencia laboral, como por ejemplo, enseñar o cuidar a niños. Al lograr transmitir a los niños que deben respetar a los animales, los insectos y las plantas, y al enseñarles cómo plantar, los alumnos consiguen aumentar su autoestima al conseguir compartir con ellos los conocimientos adquiridos en el curso. Además, a través de la fiesta de la primavera, los alumnos trabajan competencias ligadas al oficio de jardinero, como por ejemplo, desfondar haciendo uso del motocultor, preparar el sustrato para las macetas y plantar semillas y planteles.

iv. Actividades dentro de clase:

La distribución en el aula es de gran importancia, ya que es ahí donde todos los alumnos y los educadores se juntan al comienzo del día para decidir qué tareas se llevarán a cabo. Es ahí también donde los alumnos: reciben las clases de teoría del oficio; llevan a cabo dinámicas que les ayudan a lograr avances en sus procesos de transformación o les guían hacia la inserción en el mundo laboral; tratan temas de interés general como la igualdad, la

violencia de género o la política; y hacen reflexiones sobre el trabajo llevado a cabo y los avances hechos a través de las diferentes tareas. De modo que, los educadores se sientan junto con los alumnos en las mesas que están distribuidas en una forma circular, facilitando así que los alumnos se vean entre sí y evitando una jerarquía basada en la distribución de mesas. Al igual que por la distribución de las mesas, los alumnos también entienden de igualdad a la hora de compartir sus opiniones, ya que, a todos se les presta atención y se intenta involucrar a todos en las conversaciones. El ambiente en el aula es uno relajado, los educadores permitiendo a los alumnos desconectarse mentalmente si lo necesitan y conectarse cuando se sientan preparados, aún así, los educadores intentan mantener al máximo su nivel de interés y atención el mayor tiempo posible para conseguir llevar a cabo actividades como las que se explicarán a continuación:

Teoría del oficio:

Las clases dedicadas a la teoría del oficio son impartidas por los dos educadores del taller, Pascual y María, y tratan temas como por ejemplo, la morfología y fisiología de las plantas, la reproducción sexual y vegetativa de las plantas, las semillas y los semilleros ecológicos, etc. Las clases normalmente fluyen según el interés presentado por los alumnos y es debido a esto que muchas veces los temas tratados en la teoría del oficio se extrapolan a temas sobre los que los alumnos muestran un interés general, de este modo, logran tratar distintos temas por medio de uno solo. Al mismo tiempo, al debatir sobre diferentes temas, estos se extrapolan al ámbito personal, haciendo a los alumnos darse cuenta de lo mucho que se asemejan sus historias, y hacerles identificarse con los personajes o las situaciones. Asimismo, se usan cuentos o anécdotas con moraleja para explicar, analizar o intentar solucionar situaciones similares a la vida real o que incluso los mismos alumnos experimentan. Además, por medio de la metáfora se tocan distintos temas, tales como, la

inteligencia colectiva de las abejas comparada a la inteligencia colectiva de los humanos, haciendo referencia a que los humanos podrían adoptar la inteligencia colectiva de las abejas en ciertos aspectos, tales como, la política. De modo que, se intenta compartir con los alumnos diferentes valores y actitudes que generen el comienzo de una implicación más pronunciada por parte de los alumnos en la sociedad.

Debates sobre temas de interés general:

A diferencia de la teoría del oficio, que trata temas preestablecidos, las clases que se dedican a temas de interés general suelen acompañar fechas, fiestas o conmemoraciones de hechos de gran relevancia para distintos grupos de personas. Es debido a esto que, en torno al Día Internacional de la Mujer, que se celebra el día 8 de marzo, los alumnos tuvieron la oportunidad de tratar temas como el feminismo y su historia, las desigualdades aún existentes entre hombres y mujeres, las violencias de género, etc.

Además, para conmemorar la lucha feminista, los alumnos participaron en la visualización de la película Figuras Ocultas en el Centro Polifuncional Urban de Castellón. Por consiguiente y para debatir los contenidos de la película, los alumnos compartieron sus opiniones con respecto a las discriminaciones tanto raciales como de género presentes en la película. Para facilitar el debate, los alumnos fueron divididos en grupos recibiendo cada uno un texto con información diferente a los demás grupos. Dichos textos presentaban información con respecto a las condiciones de vida de las mujeres a través del último siglo, que los diferentes grupos tenían que resumir a sus compañeros, dando pie al debate. Mediante esta actividad entrenaron: la comprensión lectora y la capacidad de resumir información y transmitirla de manera coherente; la capacidad de pensar estratégicamente a la hora de decidir qué información facilitar a sus compañeros y cómo dividirse, tanto las tareas como el tiempo; el pensamiento crítico, al expresar sus opiniones discordantes con respecto a la información

presente en los textos; la cooperación, al explicarse los unos a los otros las frases o palabras que no entendían, fortaleciendo así su compañerismo y estrechando sus vínculos, ayudándose a progresar; la empatía y compasión, al sintonizar con las mujeres, víctimas de las injusticias pasadas y presentes; y el respeto hacia los criterios y opiniones de sus compañeros, siempre intentando guiar hacia el progreso, por ende, evitando puntos de vista opresivos.

Al realizar este tipo de actividades que requieren de calma y atención, los alumnos se comprometen a trabajar de forma tranquila, influenciándose entre sí de manera positiva a participar, a prestar atención, a pensar de forma crítica y a progresar. Al ser divididos en grupos más pequeños, se sienten más cómodos y comprometidos a la hora de participar y a la hora de responsabilizarse y contribuir al grupo, haciendo cada uno su parte del trabajo y evitando los conflictos innecesarios que dentro del aula surgen a menudo. Además, debido a la heterogeneidad del grupo, formado tanto por chicos como por chicas provenientes de diferentes etnias, culturas y entornos, al tratar temas como la igualdad o la opresión, inevitablemente se comparten puntos de vista diferentes, cosa que hace que los alumnos aprendan a ser más comprensivos, abiertos y tolerantes. Otro aspecto beneficioso que conlleva el compartir el espacio con personas de culturas y entornos diferentes, es que los alumnos consiguen aprender mucho más los unos de los otros al compartir y explicar ciertos aspectos de sus culturas, al mismo tiempo que son ayudados por los educadores a entender aspectos de otras culturas que no tienen representantes en la clase.

La ventana de Johari:

Esta herramienta de psicología cognitiva ilustra los procesos de interacción humana, las relaciones que uno tiene con uno mismo y con los demás, siendo también «una ventana de comunicación a través de la cual se dan o se reciben informaciones sobre uno mismo y sobre los demás» (Fritzen, 1987: 9). La dinámica consiste en dibujar un cuadro, representando la

ventana, apuntando dos escalas de 0-100, siendo el 0 ‘poco’ y el 100 ‘mucho’, una en vertical (representando la relación de uno mismo con los demás) y otra en horizontal (representando la relación con uno mismo). En este caso, los alumnos dibujan dos ventanas, una en relación al grupo y otra en relación a la familia y, a continuación, contestan a una serie de preguntas puntuándolas en la escala correspondiente. Las preguntas son: ¿cuánto me importa/afecta la opinión del grupo/de la familia?; ¿en qué medida me puedo expresar con sinceridad en el grupo/en la familia?. Al acabar de puntuar las dos preguntas en la escala correspondiente, se trazan dos líneas que marquen la respuesta (una línea vertical en la escala horizontal y una línea horizontal en la escala vertical), de modo que el cuadrado se dividirá en cuatro áreas, como por ejemplo:

		La relación con uno mismo	
La relación con los demás	0	Área pública (lo que uno conoce y los demás conocen de uno)	Área ciega (lo que los demás conocen de uno pero uno desconoce)
	100	Área oculta o secreta (lo que sólo uno conoce de sí mismo)	Área desconocida (lo que ni uno conozco ni los demás conocen de uno)

Dado que la ventana de Johari refleja las relaciones personales e interpersonales, los alumnos la usan como herramienta para averiguar la percepción que los demás y ellos tienen de ellos mismos, ya que, y como Rosa García afirma, «las personas crecemos en relación a

los demás», siendo importante conocer la percepción que estos tienen de nosotros para así analizar si esta nos complace y, de no ser así, realizar cambios para mejorarla.

Otra función que se le atribuye a la ventana de Johari es la de herramienta para conocer las habilidades que uno tiene. De este modo, los alumnos hacen uso de la ventana con la finalidad de prepararse para un evento de *work forum* en el que varias empresas de Castellón y alrededores ofrecen oportunidades laborales en diferentes sectores. Por consiguiente, al completar la ventana con el fin de conocer y ser conscientes de sus habilidades, los alumnos lo hacen de la siguiente manera. Primero completan la parte pública de la ventana con las habilidades de las que son conscientes y con las que consideran que deben mejorar. Después completan la parte oculta o secreta con las habilidades de las que ellos son conscientes pero los demás no. Luego dejan que sus compañeros completen la parte ciega con las habilidades que ellos desconocen de ellos mismos pero que los demás sí conocen. Al final, en la parte de la que ni ellos ni los demás son conscientes, se formulan preguntas que les facilite encontrar la razón por la que suelen encontrarse en ciertas situaciones y de la que no suelen ser conscientes. Dichas preguntas podrían ser similares a ¿por qué siempre me enfado rápido? o ¿cómo es que siempre acabo la tarea el último?, de modo que, para la primera pregunta la razón podría ser que no consiguen controlar su temperamento y para la segunda que son demasiado perfeccionistas, siendo estas meros ejemplos.

Al hacer uso de esta herramienta, trabajan en la percepción que ellos tienen de ellos mismos y también en la que los demás tienen de ellos, comparando las dos sabrán si la primera es realista o no y qué es lo que podrían mejorar en caso de que no lo fuera. También entrenan la capacidad de aceptación en relación a críticas positivas y constructivas. Al mismo tiempo, los alumnos aprenden a hablar con sinceridad pero también a tener consideración

hacia los demás y sus sentimientos, que pueden resultar heridos si la sinceridad no va acompañada de consideración por parte del emisor hacia los sentimientos y el bienestar del receptor. Tal y como Rosa García dijo en su momento «debemos pensar que la verdad es una piedra preciosa, si se la entregamos a alguien en una cajita se alegrará, si se la tiramos a alguien a la cara, obviamente, no le gustará».

Círculo del amor:

Este ejercicio de relajación se lleva a cabo de la siguiente manera. Sentados en círculo, ayudados ya por la distribución de las mesas del aula, los alumnos se cogen de las manos y se quedan en silencio. Dado que el grupo es formado tanto por chicas como por chicos y para favorecer la armonía, las chicas empiezan pronunciando de forma alargada la primera parte de la palabra ‘amor’ (aaaammm) y los chicos se juntan a ellas pronunciando la segunda parte de la palabra (mmmoorr), juntos formando una bonita armonía con la palabra ‘amor’. Mediante este ejercicio, los alumnos son animados y ayudados a controlar sus temperamentos y emociones, relajándose y volviéndose a concentrar en las tareas o conversaciones correspondientes.

Ejercicio de comunicación:

Para la realización de este ejercicio, los alumnos se levantan y pasean por el espacio disponible, fijándose en las posturas de los demás y juntándose con la persona con la que les gustaría trabajar basando su elección en la postura corporal de dicha persona y analizando qué personas están abiertas al encuentro y qué personas no. De este modo, aprenden a interpretar el lenguaje no verbal y a entender lo mucho que pueden transmitir a través de dicho lenguaje, sirviéndoles esto en las futuras entrevistas laborales para poder transmitir más seguridad y confianza al entrevistador.

Mediante este ejercicio también entrenan la empatía al entender el porqué del lenguaje no verbal de ciertas personas, dándose este por razones de timidez, ansiedad, diferencias culturales, etc. Además, a través de este ejercicio, aprenden a elegir trabajar con la persona que más les convenga, a respetarse a sí mismos y sus propias elecciones, y a rechazar de manera educada a las personas con las que creen que no formarían un buen equipo, en otras palabras, a ser asertivos.

v. Actividades relacionadas con la fiesta de la Magdalena:

Durante la fiesta local, el Grupo San Lorenzo no suele gozar de eventos ni elementos festivos o símbolos de la fiesta, ya que las celebraciones transcurren mayormente en el centro de la ciudad, por lo tanto, los vecinos del barrio no se sienten identificados con la fiesta local y desconocen sus detalles. Es debido a esto que el taller, junto a otras entidades similares, intenta acercar a la comunidad a la fiesta local mediante la organización y realización de eventos y elementos festivos, como los que se explicarán a continuación:

Realización de la gaiata:

La gaiata es un símbolo de la fiesta de la Magdalena, representando los faroles colgados de los gaiatos con los que los primeros habitantes de la ciudad se trasladaron a esta. Sin embargo, el barrio no dispone de gaiatas que recuerden a los vecinos la leyenda de la fundación de la ciudad de Castellón. Por lo tanto, desde hace años el taller realiza su propia gaiata que traslada al Centro Polifuncional Urban para que los vecinos del barrio la puedan disfrutar y consigan sentirse más identificados con la fiesta local.

La gaiata se construye con materiales naturales y reutilizables, normalmente centrandose su diseño en plantas o elementos relacionados con el Taller de Jardinería, Viverismo y Horticultura Ecológica. El diseño de esta fue pensado en principio por uno de

los educadores pero los alumnos participaron en este proceso y jugaron papeles importantes en la toma de decisiones con respecto a los detalles estéticos de la gaiata, que finalmente representará una flor asentada sobre la torre campanario del Fadri, un símbolo de la ciudad de Castellón. Los alumnos, realmente se involucraron en el proceso de decidir cómo querían que se vea la gaiata una vez finalizada, asegurándose de que lo que iban a realizar expresara sus puntos de vista, gustos y los representara. Además, a los alumnos no provenientes de Castellón se les explicaron los detalles de la fiesta, incluso los demás alumnos se aseguraron de que entendieran de qué se trata, de esta forma, consiguiendo implicar a todo el mundo en la actividad y asegurarse de que nadie se sienta excluido o marginado.

Para la construcción de la gaiata, los alumnos planearon las actividades a realizar y formaron los grupos de trabajo, cada uno siendo libre de elegir con qué quiere contribuir, poniendo así en práctica la metodología pedagógica de la proacción, explicada con anterioridad. La construcción de la gaiata se divide en diferentes tareas, como por ejemplo, trazar el diseño sobre el material de madera y posteriormente cortar las piezas de madera que formarán la torre del Fadri. Al trabajar en el trazo del diseño sobre la madera, los alumnos entrenan la habilidad de trabajar en equipo, la paciencia, la precisión y la capacidad de pensar estratégicamente.

Tras cortar las piezas de madera, estas se queman, usando la técnica de pirograbado en madera y formando un diseño que representa los ladrillos de la torre. Esta tarea necesita de confianza en uno mismo y en el compañero y sus habilidades, ya que deben trabajar con gran precisión para realizar el diseño correcto y evitar cometer errores irremediables, necesitando también de precaución y paciencia.

Para adornar la torre, los alumnos de forma individual, fomentando la concentración y la independencia a la hora de tomar decisiones, pintan en papel sulfurizado escenas y

símbolos de la fiesta de la Magdalena, que posteriormente completarán la torre como vidrieras, que se iluminarán desde dentro de la torre mediante un circuito eléctrico. La posibilidad de realizar un circuito eléctrico se dió gracias a Manuel, electricista y colaborador del taller, quien compartió sus conocimientos y experiencia con los alumnos.

Para realizar la flor utilizan el conocimiento sobre la morfología de las flores, adquirido en teoría del oficio y que han entrenado al hacer la manualidad en la que realizaron una flor a escala más pequeña. De modo que, los alumnos se dividieron en grupos, cada uno trabajando en una parte de la flor. Aquí también se utilizaron materiales reciclados y los alumnos asumieron la responsabilidad de tratarlos con cuidado para que estos puedan ser usados en otras actividades también de ser necesario. Al recortar los sépalos de la flor, los alumnos entrenaron la confianza en sus propias habilidades y criterio propio, la paciencia y la precisión, la habilidad de interpretar planos, medidas y esquemas a la hora de medir el material para los sépalos, por ende, empleando competencias matemáticas, siendo así introducidos de forma gradual a ciertas competencias de las que carecen.

La educadora se encarga de que el trabajo se reparta equitativamente y de que los grupos estén hechos de manera que faciliten la eficacia y el cumplimiento de cada tarea. Es debido a esto que se suelen separar a las personas con personalidades similares en grupos diferentes. Además, aunque los alumnos se centren en sus tareas, estas son complementarias y juntos realizan un trabajo en equipo en el que cada uno se responsabiliza por su tarea. Al mismo tiempo, los alumnos dan su interés para realizar bien su tarea y así juntos realizar un buen trabajo que los represente y del que estén orgullosos.

Al trabajar en la gaiata, los alumnos trabajan: la confianza en sí mismos; la responsabilidad; la toma de decisiones; el trabajo en equipo; la confianza en el criterio y habilidades de los compañeros; la organización; la capacidad de adaptación a las ideas de los

demás; la creatividad; la capacidad de tomar iniciativa al sugerir cambios o ideas; el respeto hacia los materiales y las herramientas; la resolución de problemas; el compañerismo, al felicitarse cuando hacen las cosas bien y al ayudarse cuando no; la satisfacción laboral, al sentirse satisfechos con el resultado final.

Las competencias que adquirieron haciendo esta actividad son: hacer un diseño con unos patrones y posteriormente seguirlos adaptandolos en algunas circunstancias; trabajar con materiales reciclables, respetandolos y aprovechandolos lo mejor posible; trabajar en un nivel básico nociones de carpintería y electricidad, siendo conscientes de que podrían trabajar en oficios diferentes a la jardinería, ya que poseen ciertas habilidades que les permite hacerlo.

Exposición de la gaiata:

Tras construir la gaiata, los alumnos se encargan de transportarla al Colegio Público Maestro Carlos Selma, donde la expondrán y les explicarán a los niños detalles sobre su diseño. Al trabajar con niños e intentar explicarles conceptos y términos, los alumnos aprenden a simplificar conceptos para que sean fáciles de comprender. También entrenan la capacidad de controlar sus temperamentos, la paciencia y el comportarse de manera disciplinada, para así dar un buen ejemplo a los más pequeños.

Tras la exposición de gaiatas, todas ellas son transportadas al Centro Polifuncional Urban para que toda la comunidad pueda disfrutar de ellas y acercarse más a la fiesta de la Magdalena. Las reacciones de los miembros de la comunidad son positivas, así que el taller y las otras entidades del barrio consiguen su propósito.

Al volver al centro, reflexionan sobre la exposición, desde una perspectiva de grupo y desde una perspectiva personal. De este modo reflexionan sobre su lugar en el grupo y sus aportaciones como grupo para la comunidad, al mismo tiempo que evalúan la actividad, para que los educadores sepan de primera mano si esta es una benéfica. Se comparten ideas sobre

las habilidades que han entrenado y adquirido haciendo la gaita y sobre las propuestas que hicieron al evaluar la actividad, entre las que hay propuestas relacionadas con el tiempo en el que los educadores se ven obligados a ausentarse, de este modo se puede ver que los alumnos son conscientes del tiempo que se pierde al no tener un educador que pueda poner toda su atención en la clase y los alumnos. Dado que los educadores se ven obligados a hacerse cargo de procesos burocráticos, que normalmente no se les debería de atribuir, y que se requiere que se reduzca el número de educadores, la atención de estos no está centrada solamente en los alumnos, quienes sienten y son conscientes de esta falta de atención.

vi. Actividades para la resolución de conflictos:

Dado que en el taller se juntan personas con diferentes personalidades y maneras de funcionar, es inevitable que surjan conflictos y, si bien la mayoría de ellos son simples malentendidos o roces, para los conflictos más significativos se usan diferentes dinámicas con la finalidad de resolverlos. Sin embargo, cabe mencionar que, a través de los valores que se adquieren en el taller y la mejora de las habilidades sociales de los alumnos, se intentan evitar los conflictos, no obstante, cuando estos aparecen se tratan como nuevas experiencias de las que se pueden aprender lecciones valiosas.

El viaje:

Cuando dos alumnos generaron un conflicto en torno a un simple malentendido, Rosa lo solucionó usando la dinámica del viaje, en la que los alumnos forman un círculo y caminan imitando diferentes vehículos, en este caso un avión. De modo que, los alumnos moviéndose en círculo van imitando el vuelo del avión moviendo los brazos, las turbulencias sacudiendo al compañero de delante, la reparación del fuselaje o las ruedas masajeando la espalda del mismo compañero y las piernas respectivamente. De esta forma los alumnos se ven obligados

a interactuar tanto verbal como físicamente, además al hacer movimientos amplios y al trabajar con la respiración al imitar diferentes sonidos, los alumnos se relajan y retoman la unión de grupo.

Al mismo tiempo, los dos alumnos que iniciaron el conflicto abren y cierran el círculo, permaneciendo durante la actividad uno delante del otro, teniendo que interactuar, lo que acelera el proceso de hacer las paces. Al final del viaje, el círculo se cierra aún más y cada alumno comparte sus pensamientos con los demás y agradece a los demás diferentes momentos compartidos juntos a lo largo del curso y del día, favoreciendo esto también a que los dos iniciadores del conflicto hagan las paces y dándoles la oportunidad de disculparse. Los alumnos comparten sentimientos relacionados con el taller, que llega a su fin, dan las gracias por las cosas aprendidas dentro de este y se disculpan con los demás en caso de haberles herido o molestado. La dinámica acaba en un abrazo grupal.

La reflexión:

Hay veces en las que, debido al lugar y el momento en los que tiene lugar el conflicto, es difícil llevar a cabo una dinámica que pueda llevar a la resolución inmediata de este. Sin embargo, en el momento se intenta aplanar lo máximo posible el conflicto, separando a las partes y escuchándolas por igual para averiguar la causa del conflicto. Este fue el caso de un conflicto que surgió durante la exposición de la gaiata en el Colegio Público Maestro Carlos Selma, donde una alumna, debido a los nervios de hablar en público, exageró reaccionando negativamente a la oposición de hablar de su compañera. Las dos fueron calmadas por sus compañeros, quienes en vez de alimentar el conflicto como probablemente harían los jóvenes de la misma edad, intentaron evitar que este degenerara. Seguidamente, las alumnas fueron separadas por los educadores, quienes escucharon las dos versiones e intentaron encontrar una explicación para el conflicto.

Al volver al aula se reflexionó sobre el conflicto, enfatizando las cosas positivas que han conseguido hacer durante la presentación y centrándose en las metas futuras para así lograr avances en los procesos de transformación de las alumnas. Es importante el hecho de que el conflicto no haya sido ignorado tras aparentemente haberse solucionado, ya que al reflexionar sobre lo que ha pasado al volver al centro se pudieron tratar las cosas con más calma para evitar que vuelva a pasar un conflicto semejante. También es muy importante recalcar que cuando el conflicto estalló, como los únicos presentes eran los alumnos, estos mantuvieron la calma intentando resolver el conflicto, demostrando tener la sabiduría y la madurez de no alimentar el conflicto sino intentar resolverlo.

d. Aportaciones del taller

i. En los alumnos:

Como ya se ha mencionado en el apartado anterior, mediante las diferentes actividades que los alumnos realizan en el taller, estos adquieren diferentes habilidades, como por ejemplo, la asistencia, la puntualidad, el trabajo en equipo o el rendimiento, que se pueden ligar al ámbito laboral general y no solo al ámbito laboral de la jardinería, el viverismo o la horticultura ecológica. Otras habilidades laborales y competencias adquiridas son constituidas por el conocimiento que ahora poseen los alumnos en relación a la utilización de herramientas como la desbrozadora, la azada, el motocultor, la motobomba, etc., en relación al ámbito de la jardinería o la horticultura ecológica, pero también el taladro, la pistola de silicona, el pirograbador para madera, etc., que se pueden usar en distintos ámbitos laborales. Al mismo tiempo han interiorizado técnicas de cultivos pertenecientes a la horticultura ecológica, como los tratamientos pulverizantes ecológicos contra distintas plagas o el empleo de estiércol como fertilizante natural.

Por lo tanto, el conocimiento en cuanto a competencias y habilidades laborales adquirido por los alumnos a través de este taller es de gran valor y provecho, los alumnos pudiendo insertarse en el mundo laboral como jardineros, auxiliares jardineros o de viveros, sin problema. Al mismo tiempo, la adquisición de dichas habilidades les permite insertarse al mundo laboral en otros ámbitos laborales, dependiendo de sus destrezas, habilidades, competencias e intereses personales, intereses que los alumnos descubren a lo largo del curso gracias a las diferentes colaboraciones que el taller realiza con otras entidades.

Dicho esto, a través del taller los alumnos tienen la oportunidad de aumentar su nivel de vida mediante la educación y la formación laboral recibidas, que llevan a las posibles inserciones laborales. Ganando más dinero, ocupando su tiempo con actividades provechosas y formándose en distintos ámbitos y a distintos niveles, los alumnos podrán conseguir salir de su actual situación de vulnerabilidad por exclusión social.

ii. En las relaciones personales de los alumnos:

A través del taller, los alumnos han conseguido entrenar o adquirir habilidades sociales y personales que influyen positivamente sus relaciones, tanto con ellos mismos como con los demás, ayudándoles a controlar sus temperamentos, tener más paciencia, saber escuchar, empatizar, ser asertivos, respetar, o incluso mejorar o adquirir el idioma y conocer la cultura española en el caso de los alumnos provenientes de otros países, esto ayudándoles a relacionarse con los demás y formar amistades. Además, dado que la mayoría de los alumnos que insertan en el taller suele carecer de habilidades comunicativas, las relaciones con sus familias se ven afectadas negativamente debido a esto. No obstante, como ya se ha mencionado, en el taller realizan distintos ejercicios de comunicación que ayudan a los alumnos a aprender a comunicarse de forma satisfactoria con los demás, expresando sus

sentimientos y pensamientos y prestando atención a las necesidades de los demás. Aplicando las mismas técnicas con sus familias, las relaciones familiares se ven mejoradas, haciendo que las familias de los alumnos noten las aportaciones del taller y apoyen la asistencia de los alumnos al mismo. Ejemplo de este apoyo es la reunión que se realiza en el taller cada Navidad y en la que los padres de los alumnos acuden a ver, valorar y reconocer los avances que estos han realizado a lo largo de los primeros meses de clase (Rotila y Quilcué, 2019: 7).

Al mismo tiempo, gracias a las habilidades sociales adquiridas en el taller, los alumnos han entablado amistades que les han ayudado a lograr avances en sus procesos de transformación, resaltando el caso de una persona padeciente de ansiedad social y depresión clínica, quien ahora tiene un grupo de amigos que la motiva a mejorar su situación preocupándose por sus necesidades y valorando sus cualidades. Asimismo, antiguos alumnos del taller, consiguieron cambiar de amistades y malas compañías o, incluso, salir de relaciones de violencia de género (Falcó García, Muñoz Guardiola, Navarrete Emmanuel, 2019: 10). Además, estas habilidades sociales, adquiridas o entrenadas, ayudan a los alumnos a controlar sus nervios a la hora de realizar entrevistas de trabajo, facilitándoles así una posible inserción laboral y ayudándoles a sentirse más cómodos en el ámbito de trabajo.

iii. En la comunidad:

Como ya se ha mencionado en apartados anteriores, uno de los pilares fundamentales del taller es el aprendizaje-servicio. Esta metodología pedagógica se basa en el dar y recibir, ya que los alumnos prestan un servicio de mantenimiento de las zonas verdes de la comunidad y reciben la oportunidad de entrenar el conocimiento práctico que necesitan en el ámbito de la jardinería. Entre las entidades con las que colaboran de este modo se encuentran el Centro Polifuncional Urban, la Parroquia San Vicente Ferrer de Almassora y el colegio de

la Fundación Educación Católica Madre Vedruna Sagrado Corazón de Castellón, con el que colaboran al mismo tiempo compartiendo con los niños del colegio la fiesta de la primavera. Estas colaboraciones aportan experiencia laboral a los alumnos, quienes reciben la oportunidad de trabajar en distintos sitios con distintos tipos de plantas, consiguiendo adaptarse a las necesidades de cada zona verde que mantienen. Además:

[...] el taller no solamente reporta efectos positivos a aquellos jóvenes que lo realizan, sino que va más allá, suponiendo también un impacto positivo en el desarrollo sostenible de la ciudad, en este caso en Castellón. De este modo, se refleja en la economía de la ciudad aportando mano de obra cualificada y de calidad con posibilidad de inserción inmediata en las empresas de la zona (Falcó García, Muñoz Guardiola, Navarrete Emmanuel, 2019: 14).

Los alumnos también colaboran con diferentes grupos y entidades para dar visibilidad al taller y al trabajo que se hace dentro del mismo. La revista medioambiental Samaruc Digital ha realizado un reportaje sobre la gaiata que los alumnos han construido con materiales reciclados, dando a conocer el trabajo que ellos realizan dentro del taller y las habilidades que entrenan y adquieren a través de las diferentes tareas, así como la importancia de reutilizar materiales y respetar el medioambiente. Entre las entidades que han colaborado con el taller del mismo modo se encuentran la cadena de radio valenciana À Punt y el Máster de Psicopedagogía de la Universidad Jaume I, cuyo proyecto puesto en práctica por algunos de sus estudiantes dará a conocer el taller en las redes sociales mediante materiales audiovisuales que mostrarán las distintas actividades que los alumnos realizan dentro del taller.

Asimismo, el taller de jardinería colabora con distintos voluntarios representantes de distintas entidades y recursos, ampliando los conocimientos de los alumnos pero también ayudando al crecimiento o la materialización de varios proyectos pertenecientes a dichas

entidades o recursos. Algunos estudiantes del Máster en Estudios Internacionales de Paz, Conflictos y Desarrollo y los alumnos del taller han intercambiado experiencias como visitas guiadas por el campus de la universidad y la parcela del Grupo Roquetes respectivamente. El grado en Ingeniería Agroalimentaria y del Medio Rural de la Universidad Jaume I colabora con el taller facilitando mejoras en los sistemas de riego de la parcela del Grupo Roquetes en la que los alumnos realizan la mayoría de sus clases prácticas (À Punt, 2019). El parque de bomberos recibe a los alumnos anualmente, impartiendo talleres en relación al trabajo en equipo y a la importancia de respetar las normas de seguridad en el lugar de trabajo (Rotila y Quilcué, 2019: 9). El banco La Caixa, representado por empleados voluntarios, impartió un taller de economía centrado en la gestión de ahorros, generando un impacto positivo en los alumnos, quienes hicieron cambios en la gestión de ahorros tanto personal como familiar (Rotila y Quilcué, 2019: 9). Durante la preparación de la gaiata para la fiesta de la Magdalena, los alumnos pudieron conocer detalles sobre cómo poner en funcionamiento un circuito eléctrico gracias a Manuel, un electricista jubilado que aporta su contribución al taller compartiendo sus conocimientos y experiencia con los alumnos, quienes se suelen mostrar interesados en ampliar su horizonte laboral.

e. Eficacia del taller

El impacto generado por el taller en los alumnos va desde cambios significativos en las habilidades sociales, personales y laborales de los alumnos hasta planes de seguir con la formación educativa y laboral o de trabajar en diferentes ámbitos. Compartiendo con los alumnos más tiempo que los educadores, al compartir el espacio de almuerzo o al quedarme en clase con ellos cuando los educadores se veían obligados a ausentarse unos momentos, conseguí ver si aplican o interiorizan lo que aprenden en el taller o si llevan fuera del taller

las conversaciones o los debates generados dentro del mismo. Al conversar sobre distintos temas algunos animan a otros a seguir y respetar lo que hayan aprendido hasta la fecha, como por ejemplo, respetar los puntos de vista de los demás o cuestionarse los datos a los que están expuestos antes de creerlos o interiorizarlos, desarrollando así un pensamiento crítico. Los alumnos son conscientes de su proceso y crecimiento y se sienten orgullosos incluso de dar el paso más pequeño hacia la mejora, comenzando a ser conscientes de sus habilidades y reflexionando sobre la importancia del taller en sus vidas.

Sin embargo, es difícil medir la eficacia del taller o el impacto de este en los alumnos de manera formal o haciendo uso de medidas preestablecidas, como en el caso de los exámenes, donde se miden los conocimientos de los alumnos mediante las respuestas que dan a una serie de preguntas. En el caso de la medición del impacto del taller en los alumnos, no hay un instrumento o una herramienta que pueda revelar el avance o el nivel al que se encuentran los alumnos. De modo que, aunque el impacto es visible, comparando los comportamientos y actitudes que tenían a principios de curso con los que tienen a finales de curso, no hay una escala con medidas preestablecidas que pueda medir los cambios realizados por los alumnos, o en otras palabras, el impacto del taller sobre los alumnos.

No obstante, este se puede corroborar con las declaraciones de sus educadores, sus compañeros y sus familias, siendo sus opiniones objetivas a pesar de sus lazos estrechos. De hecho, durante el curso se suelen hacer aproximadamente tres tutorías en las que tanto los alumnos como los educadores se evalúan entre sí. Las retroalimentaciones que reciben de sus compañeros y educadores se centran en los avances hechos en cuanto a cambios de personalidad, actitud, valores, temperamento, así como cambios en la forma de trabajar. La tutoría es un modo de evaluar la eficacia del taller, aunque, aún siendo por escrito, los contenidos de la tutoría podrían difícilmente ser corroborados oficialmente por organismos

externos. Aún así, los alumnos pueden demostrar a los demás el impacto del taller sobre ellos haciendo uso de anécdotas y testimonios que reflejan el comportamiento previo a la inserción en el taller comparado con el comportamiento posterior a esta.

La escala de medida del impacto del taller sobre los alumnos se debería centrar en el cambio en comportamiento y actitud de estos y no tanto en los conocimientos generales, aún siendo estos importantes a la hora de formarse laboralmente en el ámbito de la jardinería, el viverismo y la horticultura ecológica, la adquisición de estos no es el objetivo clave del taller sino el logro de cambios y avances positivos en el comportamiento y actitud de los alumnos, que posteriormente contribuirán a la formación e inserción laboral de estos independientemente del ámbito de trabajo que elijan.

Es por eso que propongo, como método de evaluación o herramienta de medición del impacto del taller sobre los alumnos, llevar a cabo una evaluación de las habilidades sociales, personales y laborales más generales. Del 1 al 10, los educadores puntuarán a los alumnos de forma individual en cuestiones como: la asistencia; la puntualidad; la participación en tareas, tanto de clase como de campo; la habilidad de trabajar en grupo; la capacidad de seguir normas e instrucciones; la capacidad de usar el criterio propio; la capacidad de concentración en el trabajo; la toma de iniciativa; la disponibilidad hacia el trabajo; la constancia en el trabajo; la eficiencia en el trabajo; la capacidad de liderazgo; etc.

Dicha evaluación, a diferencia de las tutorías, se llevaría a cabo íntegramente por los tres educadores dos veces durante el curso, una al insertar en el taller y otra al finalizarlo, en cada una haciendo una media entre los tres totales de puntuación resultantes para cada alumno, averiguando la diferencia entre las dos evaluaciones y el porcentaje de mejora de cada alumno. Este tipo de evaluación acreditará que los alumnos hayan o no adquirido o entrenado ciertas habilidades y si el impacto del taller sobre ellos ha sido o no positivo, sin

embargo, no resulta eficaz a la hora de captar o reflejar todos los avances que los alumnos han realizado en sus procesos de transformación.

f. Propuestas de mejora

El mayor inconveniente que experimenta el taller es la cantidad de trabajo que los educadores se ven forzados a realizar, dado que solo hay dos educadores que trabajan a tiempo completo y una educadora a tiempo parcial, este año, y que se verá afectada por la reducción de plantilla el próximo año, esto afectando a los alumnos que muchas veces tienen que realizar las tareas sin supervisión. Aunque los alumnos que trabajan sin la ayuda del educador tienen que hacer uso de su criterio propio y confiar en sus habilidades, trabajando la responsabilidad y la organización, cuando el grupo está dividido en dos equipos trabajando tareas diferentes y hay dos educadores supervisando, el trabajo fluye mejor, consiguiéndose realizar más tareas, ampliando con cada una el conocimiento de los alumnos. Careciendo de un educador que supervise la realización de las tareas y el compromiso de los alumnos con las mismas, el correcto desarrollo del trabajo e incluso la finalización de este se ven truncados.

Además, para asegurar el buen funcionamiento del taller, los educadores se ven forzados a tratar temas administrativos, posponiendo la organización de las actividades que se llevan a cabo cada día, realizándose esta mientras los alumnos van llegando al taller. No obstante, dicha organización a veces se alarga por la misma razón: la cantidad de trabajo que los educadores se ven forzados a realizar para lograr que el taller siga funcionando debidamente, llegando a conseguir este objetivo pero a costa del aprendizaje de los alumnos, quienes no llegan a aprovechar del todo el tiempo que pasan diariamente en el taller y quienes

son conscientes de esto, ya que son ellos los que critican la situación durante la sección de propuestas de mejora de las tutorías.

Por lo tanto, a los alumnos se les debería dar la oportunidad de beneficiarse y disfrutar del proceso de aprendizaje a través de los educadores, pudiendo acumular más conocimientos si la plantilla de educadores fuera más amplia. Además, cargar a los educadores con tareas de administración que, si bien consiguen que el taller siga funcionando técnicamente, también consigue reducir el tiempo que estos dedican a los alumnos, en un futuro viéndose esto reflejado en el aprendizaje y el impacto cada vez menores de los alumnos, llevando a la ineficacia del taller. A parte de este inconveniente cuya solución es ampliar o, por lo menos, no disminuir la plantilla de educadores, a continuación serán presentadas algunas propuestas de mejora para el taller en relación a actividades que entrenen ciertas habilidades:

Círculo de paz:

Los seres humanos han utilizado la reunión en círculos desde principios de la humanidad para cubrir necesidades básicas, tal y como lo cuenta la especialista en educación para la paz, Ingrid Fournier-Cruz, en la síntesis de su Manual de Planificación de Círculos de Paz (2012). Sin embargo, en los tiempos modernos, los círculos son utilizados como herramienta para la toma de decisiones, la comunicación, la negociación, la mediación y la resolución de conflictos, formando así el concepto de círculos de paz, en los que los responsables de dar con las soluciones a sus problemas son las personas involucradas en estas.

Un círculo de paz es un espacio que fomenta la igualdad, dando la oportunidad a cada participante de ser escuchado activamente por sus compañeros de manera respetuosa y libre de críticas negativas, siendo así un espacio seguro de diálogo. Tiene como objetivo principal mejorar las relaciones interpersonales, mediante búsquedas de soluciones a problemas o

conflictos internos, asistencias o muestras de apoyo durante momentos difíciles, o simplemente intercambiar conocimientos o sentimientos. En este contexto se propone la realización de un círculo de paz con el objetivo de compartir sentimientos, perspectivas y posiciones en relación al taller, con la finalidad de aumentar el nivel de empatía entre los participantes y al mismo tiempo fortalecer el vínculo o la unión de grupo.

Los participantes, sentados en círculo y usando una pieza de diálogo comparten sus pensamientos de manera libre y sincera, ayudando así al grupo a alcanzar la paz social. Las directrices son facilitadas por uno o más orientadores de diálogo, quienes se encargan del buen funcionamiento y del cumplimiento de los objetivos del círculo. Es importante destacar que, para conseguir apreciar el producto del círculo de paz, es mejor realizar uno al principio del curso y otro al final, comparando los resultados, viendo así si hubo o no avances significativos en el desenlace de la dinámica.

Dado que he conseguido poner en práctica esta dinámica durante mi estancia en el taller, cabe mencionar que esta vez se ha utilizado una pieza de diálogo ajena a vínculos con los alumnos o el taller, sin embargo, la pieza de diálogo podría ser un objeto de pequeñas dimensiones, para que sea fácil de manejar, vinculado a la jardinería. Durante la dinámica los alumnos compartieron recuerdos que guardan del taller y centraron su atención en los avances que han hecho en los procesos individuales, en el impacto que el taller ha tenido en ellos mismos, en sus visiones de futuro, y en los elementos que dan pie a la unión de grupo.

El círculo de paz permitió a los alumnos disponer de un espacio en el que compartir pensamientos y sentimientos sobre el taller y los vínculos que estos han formado durante el curso, dando las gracias a los demás por sus aportaciones en sus vidas y sus procesos de transformación y pidiendo perdón a los que hirieron alguna vez con algún comentario inapropiado, incluso resolviendo conflictos anteriores. Tras la finalización del círculo, los

alumnos recibieron una encuesta escrita sobre la dinámica (Anexo 1), por lo tanto, al ser preguntados si volverían a repetir la experiencia de poder participar en un círculo de paz, del total de diez alumnos participantes, seis respondieron afirmativamente, dos fueron indecisos y dos se abstuvieron, los últimos cuatro expresando su reticencia debido a los nervios que experimentan al hablar en público. Al mismo tiempo, el contexto que escogió la mayoría para repetir la dinámica, si se diera el caso, fue con la familia, algunos incluso escogiendo repetirlo con el grupo de amigos. Por ende, se podrían realizar dos círculos, uno al principio del curso y otro al final, teniendo a los familiares de los alumnos como espectadores para que, tanto los alumnos como las familias de estos, puedan contemplar mejor la evolución de los primeros con respecto a las habilidades sociales y personales, resaltando la habilidad de comunicar de forma satisfactoria sus sentimientos y pensamientos.

Clase teórica basada en los intereses de los alumnos:

Aunque las clases teóricas se centran en temas predeterminados, estas normalmente fluyen según el interés presentado por los alumnos, de modo que las conversaciones o los debates evolucionan a medida que los alumnos expresan su interés en relación a diferentes temas, por lo que generalmente están más interesados en participar si tratan temas que ellos mismos iniciaron o eligieron. Sin embargo, las clases no siempre transcurren así y, aunque es de entender que los alumnos deban tener conocimientos sobre temas que tal vez no les parezcan tan interesantes, pierden su atención cada vez que las preguntas que hacen sobre los temas que les interesan no les son atendidas.

En consecuencia, para evitar que los alumnos se distraigan durante las clases teóricas, una o dos veces al mes, se podrían dedicar un par de horas a tratar temas de interés para los alumnos, siempre desde un ámbito educacional. Ya que, debido a encontrarse en edades de desarrollo, tanto biológico y sexual como psicológico y social, los alumnos se muestran

interesados por ciertos temas. Con el fin de evitar que interrumpen las clases para hablar de temas como por ejemplo la educación sexual, se les podría facilitar información general que contenga también subtemas como la seguridad o los riesgos, ayudándoles así a tomar decisiones plenamente conscientes y fundamentadas sobre una base de información real. De modo que, cada vez que interrumpen las clases teóricas con preguntas relacionadas a otros temas, se les animará a apuntar de forma anónima en un trozo de papel el tema de interés. Unos días antes de la clase en la que tratarán temas de su interés, se juntarán todos los trozos de papel con sugerencias y se sorteará el tema a tratar, de este modo dando tiempo tanto a educadores como a alumnos de prepararse con la información y las preguntas sobre cierto tema.

Debate formal:

Dado que he tenido la oportunidad de presenciar algunos debates que degeneraron en conflictos entre los alumnos debido a que, cuando discrepan en ciertos aspectos, todavía no son capaces de expresar de forma argumentativa sus puntos de vista, intentan monopolizar las conversaciones o no respetan las opiniones contrarias, propongo que se les dé la oportunidad de preparar y realizar un debate formal dentro del aula, para así ayudarles a no responder impulsivamente y a no faltar al respeto a los demás cuando pretenden expresar sus puntos de vista, consiguiendo controlar su temperamento de una manera eficaz.

Por lo tanto, para facilitar la preparación de los argumentos, los educadores pueden hacer entrega a los alumnos de textos o listas de argumentos sobre un mismo tema pero expresando puntos de vista diferentes (Anexo 2). Dividiendo a los alumnos en dos grupos, estos podrían trabajar sobre los textos y llegar a preparar sus argumentos independientemente de si están realmente de acuerdo con lo que citan los textos o no. De modo que podrían tomar posiciones a favor o en contra de distintos temas, como por ejemplo, el aborto, la igualdad de

derechos, la eutanasia, el cambio climático, la legalización de las armas, la legalización de la prostitución, los alimentos transgénicos, el uso de plaguicidas químicos, la eficacia de la horticultura ecológica, etc.

A la hora de debatir, dado que los grupos se forman aleatoriamente pudiendo los alumnos estar o no de acuerdo con la posición que deben defender, para el buen desarrollo del debate habrá un educador tomando el rol de moderador encargado de que se cumplan una serie de normas, como por ejemplo, respetar la posición que les ha tocado defender, escuchar atentamente y sin interrumpir al ponente en turno, levantar la mano en señal de intervención y esperar a que el moderador dé los turnos de palabra, respetar los argumentos y las opiniones de los demás, o participar de manera activa en el debate. Será el moderador quien evalúe qué grupo es el que ha conseguido respetar el mayor número de normas, llevando a cabo el debate guardando la compostura y exponiendo sus argumentos de manera respetuosa. Llegando a ser más importante la manera en la que los alumnos llevan a cabo el debate y expresan sus opiniones que el contenido de dichas opiniones.

Al realizar este tipo de debates los alumnos consiguen ampliar sus conocimientos al mismo tiempo que trabajan en equipo, adquieren disciplina, aprenden a respetar las opiniones de los demás y a expresar respetuosamente su desacuerdo con dichas opiniones si se da el caso. Además, mediante el debate, aprenden a controlar su impulsividad, entrenan la tolerancia y desarrollan su pensamiento crítico, favoreciendo así la búsqueda de autoidentidad y corrigiendo la intoxicación televisiva (Villafañe, 2011).

Celebración de la interculturalidad:

Dado que el grupo está formado por personas provenientes de distintos países y culturas, muchas veces surgen discusiones o malentendidos debido al choque de culturas y perspectivas. Para evitar que degeneren en conflictos y para fomentar la tolerancia, la

comprensión y el respeto hacia los demás, los alumnos podrían organizar celebraciones de las distintas culturas dentro del taller, ya que, al poder observarles durante un tiempo, noté la curiosidad que sienten hacia otras culturas y la predisposición que tienen de aprender sobre sus aspectos.

Tal y como celebran la fiesta local de la Magdalena, los alumnos podrían llegar a celebrar distintas fiestas provenientes de distintas culturas o llegar a conocer aspectos de dichas culturas a través de comidas interculturales que podrían realizar en la parcela de Roquetes, donde cada alumno podría comprometerse a traer un plato típico y a compartir con los demás alumnos aspectos de su cultura, como fiestas, bailes o costumbres y tradiciones, llegando a conocer las similitudes y diferencias entre sus culturas y a aprender a respetarlas.

Al mismo tiempo, para fomentar el respeto hacia las personas independientemente de la cultura de la que provienen y para evitar los estereotipos, los educadores pueden hacer uso de la dinámica *Conóceme*. En una hoja (Anexo 3), cada alumno deberá contestar a preguntas sobre aspectos de su personalidad, como por ejemplo, ¿cuál es tu plato favorito?, ¿cuál es tu música favorita?, ¿a qué le tienes miedo?, y ¿cuál es un sueño o deseo tuyo?. Al finalizar esta parte, todos los alumnos dejarán las hojas en un mismo sitio y uno de los educadores se encargará de mezclarlas y devolverlas de manera desordenada a los alumnos, quienes deberán adivinar a quién pertenece cada hoja formulando preguntas con las respuestas escritas en la hoja, como por ejemplo, ¿tu plato favorito es la paella?, ¿tu música favorita es el jazz?, ¿te dan miedo las alturas?, o ¿sueñas con ser cantante?. Dependiendo de las respuestas que reciban, podrán adivinar a quién le pertenece la hoja que les ha tocado. Mediante esta dinámica de grupo los alumnos llegan a conocerse con más detalle, al mismo tiempo que comprenden que, independientemente de la cultura o el país del que provienen, pueden llegar

a tener intereses o personalidades similares, llegando así a apreciarse y respetarse más los unos a los otros.

Otra dinámica cuya finalidad es la misma, fomentar el respeto y la tolerancia hacia las personas en general, se basa en formar grupos según las respuestas que tienen a distintas preguntas. Dicho esto, el educador propone distintas preguntas que los alumnos tendrán que formularse entre sí para lograr juntar al mayor número de personas que tenga una respuesta igual. Por ejemplo, el educador les ruega juntarse dependiendo de si tienen o no mascotas, por lo tanto, los alumnos deberán ir preguntando a los demás si tienen o no mascotas y juntarse según la respuesta, consiguiendo finalmente formar dos grupos: los que sí tienen mascotas, y los que no. A continuación, el educador puede rogar juntarse a los que sí tienen mascotas según qué mascotas tienen, consiguiendo así un número de subgrupos, juntándose los que tienen gatos, los que tienen perros, los que tienen peces, etc., demostrando que las personas pueden pertenecer a un grupo principal pero siendo al mismo tiempo miembros de distintos subgrupos. Esta situación se podrá extrapolar a otras, como por ejemplo el ser español como grupo principal pero al mismo tiempo ser andaluz, valenciano o gitano. Además, sin olvidar ni marginar a los que no tienen mascotas, estos podrán realizar la dinámica juntándose según qué mascota les gustaría tener, del mismo modo que las personas eligen residir en otros países, por distintas razones, diferentes a sus países de nacimiento.

No obstante, esta dinámica de formación de grupos también se puede utilizar para entrenar la empatía y guiar hacia la inclusión. Teniendo en cuenta el número total de los alumnos, que suele ser de entre 10 y 12, los educadores les pueden pedir que formen parejas o que formen grupos de 3, de 4, de 5, etc., con la intención de hacer que los alumnos busquen soluciones para no dejar a ninguna persona sin pareja o grupo (Anexo 4).

Al mismo tiempo, para representar la heterogeneidad del grupo, los alumnos pueden utilizar una hoja de papel de grandes dimensiones en la que trazarán líneas perpendiculares de distintos colores, cada color perteneciendo a una cultura, como por ejemplo, los españoles el azul, los gitanos el verde, los marroquíes el rojo, los rumanos el amarillo, etc. Dichas líneas se cruzarán en el mismo punto para llegar a formar un pequeño círculo en el centro del papel que simbolice al grupo, que está formado por personas de distintas culturas con distintas identidades pero que consiguen formar parte de un mismo grupo (Anexo 5).

Dinámicas disciplinarias:

Dado que los alumnos que insertan en el taller son, en su mayoría, adolescentes, los problemas relacionados a la falta de disciplina no son algo poco común. Esta falta de disciplina se nota sobretodo a la hora de prestar atención en clase, cuando los alumnos prefieren poner su atención en otros asuntos, como conversaciones privadas con los compañeros o preguntas sobre temas distintos a los que se están tratando.

Para entrenar la disciplina de los alumnos, siempre que estos muestren faltas de atención durante las clases dentro del aula, los educadores pueden interrumpir la clase y hacer uso de diferentes herramientas o dinámicas que aumenten la atención de los alumnos. Una de estas herramientas podría ser decir en un tono elevado la palabra *congelados*, esto significando que todos los alumnos tienen que quedarse inmóviles y, obviamente, callados. Para aumentar la eficacia de esta herramienta, los que hayan seguido hablando o moviéndose después de oír la palabra *congelados*, pueden recibir una sanción, como por ejemplo, pasar cinco minutos fuera del aula o salir cinco minutos más tarde que los demás al finalizar la clase.

Otra dinámica que se podría usar para redireccionar la atención de los alumnos hacia el educador podría centrarse en hacer que los alumnos dibujen. Al ver los educadores que los

alumnos no prestan la debida atención a sus explicaciones, estos podrían dictar a los alumnos cómo dibujar unos elementos relacionados con la clase en una hoja, detallando cómo situar los elementos en la hoja o el tamaño de éstos, y posteriormente tomarse dos minutos para realizar el mismo dibujo. Esta dinámica no pretende poner en práctica las destrezas artísticas de los alumnos, sino las habilidades de escuchar con total atención y seguir las instrucciones del educador para conseguir acercarse lo máximo posible al dibujo de este.

Excursiones junto a familiares:

Durante la dinámica del círculo de paz, que tuve la oportunidad de realizar, varios alumnos compartieron como recuerdos agradables del taller las excursiones que realizaron y los momentos que lograron compartir con sus familiares a través del taller. Dicho esto, los alumnos tendrían la oportunidad de ampliar sus conocimientos si pudieran visitar más lugares de importancia histórica, artística o social y podrían mejorar las relaciones con sus familias si pudieran visitar estos lugares junto a ellas.

Al mismo tiempo, las relaciones familiares se mejorarían si los alumnos tuvieran la oportunidad de realizar ejercicios de comunicación y confianza con sus familias. La escucha activa es un ejercicio que mejora las relaciones interpersonales debido a la atención total que se le presta al emisor cuando habla, dado que cuando este lo hace, el receptor solamente debe escuchar sin interrumpir. De modo que, por turnos, los alumnos podrían formar parejas con todos los familiares que se hayan presentado, y realizar el ejercicio de escucha activa hablando durante dos o tres minutos cada uno. Además, para facilitar la carga emocional, un factor esencial que influencia la cercanía que sienten los que se comunican, el tema de conversación podría centrarse en recuerdos de la infancia de los alumnos. Al finalizar, los participantes podrían compartir con los demás sus puntos de vista acerca de la dinámica y los sentimientos que a través de esta experimentaron.

Otro ejercicio que fortalezca el vínculo familiar podría basarse en la comunicación de sueños o deseos entre los miembros de cada familia. Sentados en círculo, al igual que en un círculo de paz, los familiares comparten por turnos y sin ser interrumpidos por los demás, qué soñaban ser de pequeños o qué sueñan ser ahora, qué deseos tienen o qué deseos han logrado cumplir. Esto haciendo que los hijos vean a sus padres como personas que también tienen necesidades complejas y no como a padres obligados a atender solamente las necesidades de sus hijos, aumentando así la empatía de los alumnos hacia sus padres o familiares. Al mismo tiempo, los padres o familiares participantes pueden llegar a comprender mejor a los alumnos y sus deseos, aprendiendo a respetarlos.

Además, para reflejar el vínculo que une a la familia y para comunicar de manera abierta cualidades y defectos, se podría llevar a cabo la dinámica del *ovillo de lana* (Anexo 6). De nuevo sentados en círculo, los alumnos junto a sus familiares se lanzarán entre ellos un ovillo de lana, después de haberse enredado un extremo del ovillo a uno de sus dedos y después de haber dicho en voz alta el grado de parentesco que les une a la persona a la que le lanzarán el ovillo, algo que admiran o les gusta de esta y algo que cambiarían o no les gusta de esta. Por ejemplo, la primera persona que sujeta el ovillo se lo ata a un dedo y dice “hermana, lo que me gusta de ti es que siempre intentas animar a los demás pero lo que no me gusta de ti es que últimamente no pasas mucho tiempo en casa”, lanzándole después el ovillo a su hermana, quien al recibirlo hará lo mismo pero con otro miembro de la familia. Al haber recibido y lanzado todos el ovillo una vez, se vuelve a hacer lo mismo pero eligiendo a otra persona hasta que cada miembro de la familia le haya lanzado el ovillo a cada uno de los demás, de modo que, si por ejemplo son 5 en total, al finalizar todas las rondas, cada uno habrá lanzado el ovillo 4 veces y cada vez a una persona diferente. Al finalizar la dinámica, la familia puede admirar el vínculo que les une, a través de la red que han formado con la lana

que están sujetando. Dicho vínculo siendo formado por los diferentes grados de parentesco que les une independientemente de lo que les gusta o no de los demás.

La confianza entre los miembros de una familia es esencial para el buen funcionamiento de esta, por lo tanto, para entrenar esta confianza los alumnos junto a sus familiares pueden llevar a cabo la dinámica de *guiar al que no ve*. Cada miembro de la familia, por turnos, se vendará los ojos y se dejará guiar por los demás familiares. Sin embargo, los familiares que guíen a la persona cuyos ojos estarán vendados no podrán ni tocarla, ni indicarle las direcciones en las que esta tiene que ir, siendo la pronunciación del nombre de dicha persona lo único que podrán usar para guiarla. Por lo tanto, para hacer que la persona camine hacia adelante, los familiares tendrán que situarse delante de esta, dejándole el espacio suficiente para dar uno o dos pasos, y pronunciar su nombre para que dicha persona avance hacia la dirección de la que proviene el sonido. Para hacer que la persona camine hacia su derecha, los familiares tendrán que situarse al lado derecho de dicha persona y pronunciar de nuevo su nombre, lo mismo pasará cuando los familiares quieran guiarla hacia su izquierda o hacia atrás. Por lo tanto, serán los familiares los que se tengan que mover junto a ella, encargándose de esquivar ellos primero los obstáculos que puedan aparecer en el camino y que no moverán de sitio, y de guiarla de forma segura por la habitación o el lugar en el que se lleve a cabo la dinámica, asumiendo la responsabilidad de cuidar la seguridad de dicha persona. Asimismo, esta dinámica se puede realizar de distintas maneras, pudiendo elegir la persona que se vendará los ojos ser guiada solamente por un miembro de la familia cada vez, teniendo que turnarse todos los miembros para guiarla y así darle la oportunidad a cada uno de recibir su confianza de forma plena y de experimentar con la responsabilidad de cuidar la integridad y seguridad de dicho miembro de la familia. Al mismo tiempo, una sola persona puede guiar a todos los miembros de la familia, cuyos ojos estarán vendados, usando

los apellidos que comparten o la palabra *familia* para guiarles en conjunto y los nombres de cada uno para guiar a las personas que se desorientan. De esta forma, pueden llegar a empatizar con las situaciones en las que una sola persona mantiene económicamente y se encarga de la seguridad e integridad de una familia entera.

Encuentros con exalumnos del taller:

Gracias a que pude presenciar la visita de un antiguo alumno al taller, quien compartió con los actuales alumnos lo que supuso para él poder insertarse en el taller y cómo le ayudó esto a la hora de buscar empleo, pude ver lo interesados que estaban los alumnos en hallar detalles sobre las distintas condiciones laborales que se deben cumplir en el lugar de trabajo y sobre las responsabilidades que uno tiene como trabajador.

Dado que varios exalumnos pasan por el taller para informar a los educadores de sus situaciones en cuanto a la búsqueda de empleo, pienso que sería enriquecedor para los actuales alumnos del taller si pudieran conocer a los exalumnos y sus experiencias, ya que estos podrían aportar puntos de vista más personales con los que los alumnos se podrían identificar y así sentirse más motivados con respecto a la búsqueda de empleo.

Para conseguir la máxima utilidad de estos encuentros entre alumnos y exalumnos del taller, estos se podrían organizar durante el período final del curso, que es cuando los alumnos se preparan para realizar sus prácticas no laborales y se centran más en sus futuras vidas laborales. Varios exalumnos que hayan conseguido empleo podrían ser contactados para participar en este encuentro en el que contarían sus experiencias durante y tras la finalización del taller, resaltando el impacto que este tuvo en la búsqueda de empleo para ellos. Además, los actuales alumnos del taller podrían apuntar previamente las preguntas o las dudas que tienen con respecto al mundo laboral y aprovechar el encuentro para hallar respuestas.

Taller de jabones artesanales:

Dado el interés mostrado por los alumnos a la hora de realizar la mezcla para el tratamiento ecológico pulverizante y la curiosidad mostrada acerca de los efectos del tratamiento sobre las plantas que iban a ser sometidas a este, los educadores podrían organizar talleres en los que los alumnos tengan la oportunidad de conocer las cualidades de las plantas y los efectos que estas tienen al utilizarlas. Un ejemplo de puesta en práctica sería organizar un taller de jabones artesanales utilizando diferentes plantas según sus diferentes propiedades medicinales y relajantes, que los alumnos habrán estudiado previamente en clases de teoría del oficio.

Al mismo tiempo, para la realización de estos jabones (Anexo 7), los alumnos podrían aportar el aceite usado de sus casas, para así reutilizarlo y transformarlo en jabones artesanales, asegurando así la correcta disposición de este aceite que muchas veces es visto, erróneamente, como un simple residuo inutilizable. Además, si se diera el caso de fabricar una cantidad más grande de jabones que la esperada, los alumnos junto a los educadores podrían organizar una pequeña feria artesanal donde vender los jabones sobrantes junto a plantas, frutas o verduras provenientes de la parcela del Grupo Roquetes. Asimismo, los alumnos podrían realizar objetos decorativos con materiales reciclados, como por ejemplo, papel, cartón, botellas de plástico, envases, lana, madera, piedras, etc. (Anexo 8), y venderlos en la misma feria con el fin de recaudar dinero que luego podrán usar para futuras excursiones, adquisiciones necesarias en el taller o incluso donar para causas benéficas. De esta forma, los alumnos aprenderán a apreciar más el dinero que ganen y a ser más generosos en caso de donarlo a personas o causas con más necesidad.

4. Conclusiones

El taller está enfocado a la formación de los jóvenes en peligro de exclusión social en el ámbito de la jardinería, el viverismo y la horticultura ecológica. Sin embargo, durante el curso y mediante la realización de diferentes proyectos, los alumnos experimentan con competencias pertenecientes a diferentes oficios y entran en contacto con personas de las que aprenden y adquieren diferentes habilidades, ampliando así sus conocimientos y sus horizontes laborales.

El taller les ayuda en su formación laboral pero también académica, ya que mediante diferentes proyectos y actividades hacen uso de conocimientos básicos o medios de campos como las matemáticas, las ciencias naturales y sociales, la historia, etc., y en caso de que los alumnos no poseen dichos conocimientos, se les ayuda a hacerlo. De esta forma el taller no solo les introduce al oficio de la jardinería sino que les ayuda a avanzar académica y laboralmente, no de forma unidireccional sino de forma holística, ampliando sus conocimientos generales e introduciéndolos a oficios y conocimientos diferentes.

Mediante el taller, también se trabaja el concepto de mejora personal a través de la inculcación de valores y actitudes, ya que, usando la jardinería los alumnos aprenden a empatizar tanto con las plantas como con sus compañeros, a respetar tanto a la naturaleza y a los demás como a sí mismos, a controlar sus temperamentos y a canalizar su energía hacia pensamientos y resultados positivos. A través de diferentes ejercicios y dinámicas aprenden a relajarse y a reflexionar sobre sí mismos y sus procesos de transformación, dándose cuenta de sus puntos de partida, sus avances y sus metas, que están en continua evolución. Se ayudan mutuamente a analizar sus procesos y se aconsejan para lograr avances. Los educadores se encargan tanto de la formación laboral como de la académica, siempre teniendo en cuenta el

proceso individual de cada alumno y siempre recordando los avances que han realizado hasta ese punto pero resaltando el camino que les queda por delante, animando así a los alumnos a avanzar en sus procesos.

De modo que, los alumnos que son considerados ‘malos’ o ‘inútiles’ por la sociedad y sobretodo por el sistema educativo, por no encajar y prosperar dentro de dicho sistema monocromático e impersonal, al estar en un sistema distinto, que se centra en sus necesidades, cualidades y en ofrecerles oportunidades, prosperan y demuestran que, al igual que las ‘malas hierbas’, cuando sus cualidades son conocidas y valoradas, sus necesidades cubiertas, y sus oportunidades facilitadas, consiguen desempeñar papeles esenciales en el ecosistema y la estructura social respectivamente.

5. Bibliografía

À Punt (2019): «*Al ras, Tercera hora, 21.03.2019*», [podcast], en apuntmedia.es, disponible en: <https://apuntmedia.es/va/a-la-carta/programes/escoltat-en-la-radio/al-ras/21-03-2019-tercera-hora>, Fecha de consulta 08-04-2019.

Costa, Moema y otros (2019): «*Plan de difusió Taller de Jardinería: Ecología para la Paz*», p.4, Castellón, Universidad Jaume I.

Falcó García, Victoria y otros (2019): «*Taller de jardinería y viverismo: los estudiantes*», p.4-14, Castellón, Universidad Jaume I.

Fournier-Cruz, Ingrid (2012): «*Manual de Planificación de Círculos de Paz. Síntesis: Círculos de Paz, Una herramienta holística para encontrar soluciones armoniosas*», [PDF], en bufetealternativo.com, disponible en: http://bufetealternativo.com/pdf/Sintesis_de_Circulos_de_Paz.pdf, Fecha de consulta 10-04-2019.

Fritzen, Silvino José (1987): «*La Ventana de Johari: ejercicios de dinámica de grupo, de relaciones humanas y de sensibilización*», p.9, [ebook], en books.google.es, disponible en: <https://books.google.es/books?id=TbW6mNlxEvwC&pg=PA9&hl=es#v=onepage&q&f=false>, Fecha de consulta 20-03-2019.

Levy, Jillian (2017): «*The Many Benefits of Permaculture (And Why We Need it to Feed the World)*», [online] en draxe.com, disponible en: <https://draxe.com/permaculture/>, Fecha de consulta 01-05-2019.

Rotila, Anca Nicoleta y Quilcué, Kelly Jhoana (2019): «*Descripción del proyecto Taller de Jardinería-Viverismo de Castellón*», p.3-9, Castellón, Universidad Jaume I.

«*Caballos que curan y los 29 beneficios que proporcionan a nuestra salud física, mental y emocional*», [online], en tunuevainformación.com, disponible en: <https://www.tunuevainformacion.com/gente-y-mundo/464-caballos-que-curan-y-los-29-beneficios-que-proporcionan-a-nuestra-salud-fisica-mental-y-emocional.html>, Fecha de consulta 03-04-2019.

Villafañe, Félix (2011): «*Enseñanza-aprendizaje de lenguas española y francesa Materiales y recursos para alumnos y profesores*», [online], en fvillafane.blogspot.com, disponible en: <https://fvillafane.blogspot.com/2011/04/actividad-7-debates-en-el-aula.html>, Fecha de consulta 14-05-2019.

Voinea, Bianca Elena (2017): «*SBG085-Peace Education*», p.4, Castellón, Universidad Jaume I.

6. Anexos

1. Encuesta relacionada al Círculo de Paz:

1. ¿Qué te ha parecido poder participar en un círculo de paz?

2. ¿Volverías a repetir la experiencia en otro contexto?

¿En cuál?

3. ¿Qué has sentido al contar tu recuerdo?

4. ¿Qué has sentido al escuchar los recuerdos de los demás?

5. ¿Te has sentido incómodo en algún momento?

¿Por qué?

6. ¿Te pareció útil esta dinámica?

7. Propuestas de mejora para esta dinámica:

8. Propuesta de actividad/juego/dinámica que te gustaría hacer con este grupo

¿Por qué?

2. Ejemplo de lista de argumentos a favor y en contra para la estructuración de un debate formal:

«Argumentos a favor y en contra del matrimonio homosexual¹

Daniel Shoer Roth

El polémico debate sobre el matrimonio gay entre sectores de la población que están a favor y en contra implica argumentos jurídicos, sociales y religiosos. Los partidarios de la legalización de las uniones homosexuales afirman que se trata de una cuestión de derechos civiles básicos e igualdad de los seres humanos. Los detractores sostienen que únicamente los matrimonios entre un hombre y una mujer son legítimos por decreto divino, y que reconocer las bodas gay va contra el bienestar público y el desarrollo afectivo de los niños.

El matrimonio, indudablemente, es la vía más formal y tradicional de reconocer el compromiso entre dos adultos que se aman y comprometen a ayudarse entre sí. En Estados

¹ Shoer Roth, Daniel (2018): «Argumentos a favor y en contra del matrimonio homosexual», [online], en [aboutspanol.com](https://www.aboutspanol.com), disponible en: <https://www.aboutspanol.com/argumentos-a-favor-y-en-contra-del-matrimonio-homosexual-1405141>, Fecha de consulta 06-06-2019

Unidos, el matrimonio gay divide tajantemente a dos sectores: uno cree que la calidad de la relación familiar es más importante que la estructura de la familia; otro manifiesta que todo niño tiene derecho a un padre y una madre, y por lo tanto dos personas del mismo sexo no son idóneas para su crianza y educación.

Argumentos comunes a favor del matrimonio homosexual

- Los estados no pueden justificar la exclusión de parejas gay y lesbianas de la institución del matrimonio y la protección que proporciona mediante una red de seguridad jurídica y económica.
- Las parejas del mismo sexo en relaciones estables y duraderas pagan más en impuestos, sin embargo, se les niega protecciones básicas que obtienen las parejas heterosexuales, relacionadas a custodia infantil, derechos de herencia y propiedad, y visitas hospitalarias, entre cientos de otras.
- Un gobierno secular no puede implementar leyes religiosas ni

Argumentos comunes en contra del matrimonio homosexual

- Permitir el matrimonio homosexual atenta contra la integridad de la familia y supone un grave daño a los niños y a toda la sociedad.
- El matrimonio gay debilita el matrimonio heterosexual, un sacramento legítimo únicamente cuando involucra a un hombre y una mujer. El vínculo entre éstos es el paso crítico de la evolución humana.
- Legalizar el matrimonio homosexual significa legalizar la entrega de niños a parejas gay y lesbianas que no están capacitadas para ser padres y madres. Los niños necesitan una figura femenina y otra masculina.

fundamentar sus leyes en creencias religiosas como sucede en gobiernos teocráticos.

- A los niños les va bien en hogares donde son amados y respetados independientemente del género de los padres. Los niños ya nacen en núcleos familiares homoparentales, son adoptados o criados por parejas homosexuales. Al estar casados, los padres les ofrecen mayor estabilidad familiar.
- Al establecer una relación legal y social, el matrimonio permite a sus miembros estar disponibles para su pareja emocional, económica y psicológicamente, y por lo tanto profundiza y fortalece la unión entre ambos.

- Las relaciones entre hombres gay son más inestables y promiscuas que las de las parejas heterosexuales, y por lo tanto no pueden mantener el matrimonio.
- Los alegatos que justifican el matrimonio homosexual pudieran ser empleados para legalizar el incesto, la poligamia o cualquier desviación de las relaciones tradicionales.
- La unión gay es "antinatural" porque no puede procrear hijos, el propósito general del matrimonio.»

3. Modelo de preguntas para la dinámica Conóceme:

¿Cuál es tu plato favorito?

¿Cuál es tu música favorita?

¿A qué le tienes miedo?

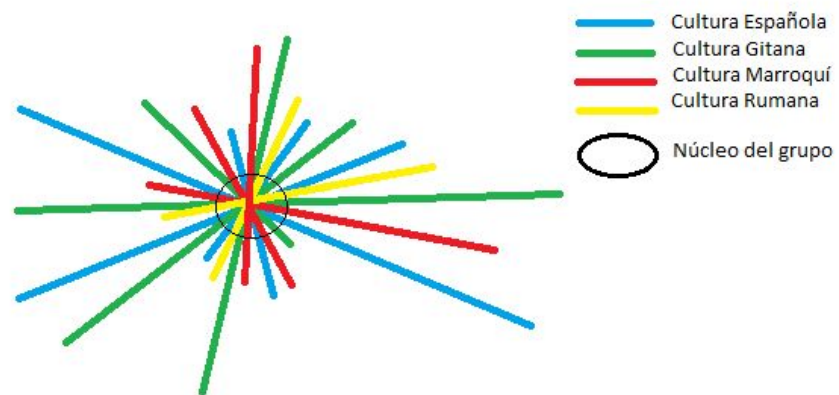
¿Cuál es un sueño o deseo tuyo?

4. Ejemplo de solución alternativa al tener que formar grupos de 5 personas de un total de 12 personas²:



² Imagen sacada durante la realización de esta dinámica en el Máster en Estudios Internacionales de Paz, Conflictos y Desarrollo de la Universidad Jaume I, en el año 2017.

5. Ejemplo gráfico de la heterogeneidad de grupo:



6. Ejemplo gráfico de la dinámica del *ovillo de lana*³:



³ Imagen sacada durante la realización de esta dinámica en el Máster en Estudios Internacionales de Paz, Conflictos y Desarrollo de la Universidad Jaume I, en el año 2018.

7. Receta para realizar jabón de romero:

«Descubre cómo hacer jabón de romero para la piel grasa⁴»

Valeria Sabater

El jabón de romero casero es perfecto para cuidar el cutis y prevenir el envejecimiento prematuro de la piel, además de para tratar articulaciones inflamadas o heridas infectadas. Es astringente, antiinflamatorio, antibacteriano e ideal para la piel grasa. Los pasos son realmente sencillos y, con un poco de paciencia y los ingredientes indicados, conseguiremos un producto de higiene belleza excepcional. No podemos olvidar que el romero es una de esas plantas medicinales tan utilizadas por la industria médica para reducir inflamaciones, irritaciones o infecciones. Te será muy útil en el día a día tanto para ti como para otros miembros de tu familia. A continuación te explicamos cómo prepararlo.

Ingredientes:

- 2 tazas de aceite de oliva (473 g)
- 1 taza de romero seco (es importante que toda planta que incluyamos en nuestros jabones caseros esté seca) (150 g)
- $\frac{3}{4}$ vaso de agua (150 ml)
- $\frac{1}{4}$ taza de sosa cáustica (62 g)
- 1 vaso de infusión de romero (200 ml)
- 1 cucharada de aceite esencial de árbol de té (15 g)
- Un bol de plástico o una tina
- Guantes y mascarilla protectora

⁴ Sabater, Valeria (2016): «Descubre cómo hacer jabón de romero para la piel grasa», [online], en mejorconsalud.com, disponible en: <https://mejorconsalud.com/jabon-de-romero-piel-grasa/>, Fecha de consulta 11-06-2019

Preparación:

Lo primero que vamos a hacer es la infusión. Nos será muy útil porque de este modo nos aseguraremos que nuestro jabón de romero sea eficaz a la hora de limpiar y cuidar del cutis graso. Ponemos a hervir el agua, para después, echar una cucharada de romero seco. Dejamos que cueza durante unos minutos, para después, retirar el romero y quedarnos con la infusión. Reservamos. El segundo paso es algo más delicado pero igualmente, sencillo. Vierte la sosa cáustica en el bol de plástico. Recuerda llevar tus guantes y la mascarilla, porque el producto es abrasivo. Recuerda también realizar este proceso con la sosa cáustica en un espacio abierto (balcón, terraza, jardín...) de ese modo evitamos inhalar sus gases. Agrega la infusión de romero a la sosa cáustica. Hazlo poco a poco para evitar las salpicaduras. Ten en cuenta, además, que al mezclar estos dos componentes van a salir vapores. Deja que se enfríe la infusión con la sosa. Permite que pasen unos 15 minutos. Luego añade las dos tazas de aceite de oliva. Debe estar caliente. Vuelve a añadirlo muy poco a poco, manteniendo las adecuadas precauciones. Deja que se enfríe una vez más. Más tarde, añade el aceite esencial del árbol del té. Recuerda que siempre será mejor que la mezcla esté fría para que los aceites esenciales mantengan sus propiedades. A continuación, para agilizar el trabajo y homogeneizar la mezcla, usa la batidora a una velocidad baja. Ponla en el centro del bol sin hacer nada más. Con calma y cuidado. Cuando veas que el conjunto de ingredientes se vuelve espeso, como si fuera mayonesa, añade el resto de romero seco (así conseguimos un efecto exfoliante). Por último, solo falta verter la mezcla en los moldes. Un truco: añade antes unas ramitas de romero en el molde, así será más fácil retirar después el jabón. Para evitar que queden burbujas, una vez tengas llenos los moldes, dales un pequeño golpecito para quitar el aire. ¿Siguiendo paso? Tener paciencia. Deja pasar unas 6 semanas antes de utilizarlos. Cuando los tengas listos, úsalos en tu ritual de belleza cotidiana. Este jabón de romero también es muy

adecuado para heridas infectadas, articulaciones inflamadas y para evitar el envejecimiento prematuro de la piel. Un dato que no podemos pasar por alto: no debes usar este jabón para lavarnos las zonas íntimas.»

8. Elemento decorativo de piedras:

«Cactus con piedras⁵»

Materiales necesarios:

- piedras redondeadas (como las de río)
- acrílicos
- pinceles
- maceta
- tierra o arena
- piedritas pequeñas para decorar
- opcional: pompones y cola para decorar

Debemos lavar y secar bien las piedras, escogiéndolas más bien alargadas, de diferentes tamaños. Lo primero será dar el verde de fondo, usando diferentes tonalidades para cada piedra, para que queden más bonitas y variadas. Puede que haga falta más de una mano para cubrir bien. Cuando el acrílico verde está seco, llega el momento de decorar: con un pincel fino (o incluso con un rotulador permanente) y acrílico blanco o verde muy claro, vamos haciendo líneas, puntos, cruces, todos los detalles que reproduzcan la textura de diferentes tipos de cactus.

⁵ «Cómo hacer cactus con piedras pintadas paso a paso», [online], en [pequeocio.com](https://www.pequeocio.com/piedras-pintadas-cactus/), disponible en <https://www.pequeocio.com/piedras-pintadas-cactus/>, Fecha de consulta 11-06-2019

Una vez que tenemos listos nuestros cactus, llenamos la maceta con arena o tierra y los vamos clavando formando una bonita composición. Con las piedritas pequeñas vamos rellenando los agujeros y cubriendo la tierra o arena, para que quede más bonito.»⁶

⁶ Más manualidades similares en [pequeocio.com](https://www.pequeocio.com/manualidades-infantiles/)
(<https://www.pequeocio.com/manualidades-infantiles/>)